

**ODALYS LEYVA ROSABAL**

**CRONICAS DE LAS  
PIRAMIDES DEL FUEGO**

Prólogo  
**SEÑOR CHICHÉN ITZÁ**  
por  
**Rosamarina García Munive**



Frente de Afirmación Hispanista, A. C.  
México 2006

**ODALYS LEYVA ROSABAL**

**CRONICAS DE LAS  
PIRAMIDES DEL FUEGO**

Prólogo  
**SEÑOR CHICHEN ITZA**  
por  
**Rosamarina García Munive**

Frente de Afirmación Hispanista, A. C.  
México 2006

Portada: **El Castillo**. (750- 1200 d.C.)

Zona Arqueológica de Chichén Itzá  
Yucatán, México.

© Odalys Leyva Rosabal  
C/ San Miguel No. 36  
e/ Irene Muñoz y Loma  
72600, Guáimaro, Camagüey, Cuba  
Email: mguaimaro@pprincipe.cult.cu

© Rosamarina García Munive  
Calle Nueva Castilla No. 153  
Urb. Higuerrera Surco  
Lima 33, Perú  
rosamarinag@hotmail.com

© Frente de Afirmación Hispanista, A. C.  
Castillo del Morro No. 114  
11930, México, D. F.  
Email: ivanfah@prodigy.net.mx

## SEÑOR CHICHEN ITZA

Para que yo escuchara tus bramidos con mi boca  
el nervio de mi lengua se hizo flama.

—Fonema de saliva surcando la sal de las estrellas,  
refracta la mazorca de los dioses amantes.  
Obituario de pieles    falanges disonantes,  
la vida inventa sus esferas abstractas  
fúlgida fragua antes del último solsticio—

Para que yo encendiera tu lumbre socavando mis venas  
he trepado laderas en un rayo de luna  
trizando estalactitas con tus garras de piedra.

—Alevosamente onírica en huella acrisolada,  
sólo mis brazos izando, flagelado estigma del encuentro—

Doble llama conturba la stirpe dorsal de tus efluvios,  
doblegando relieves en un grito de espuma.

Submundo resplandece salivando  
en oblicua espesura diseñando,  
la orquídea cincelada de los muertos.  
Oh guarismos quemando, cuerpos de piedra insojuzgable.

—Retina donde brama la sierpe y su silbido  
arte magna, cada fibra del reflejo piedra inmóvil—.

Arco intermitente gravita la inerca poderosa de tu gesto,  
dialéctico silencio arrebola tu sangre Señor Chichén Itzá.  
—Escalera de piedra, cielos, espasmos y conjuros  
entierran sus guerreros en la fosa labriega—

## II

Oh Salamandra de luna bogando por mi sangre,  
estructura asbesto arenosa envoltura,  
rescoldo de otro cuerpo simetría de luces  
esencia obliterante labrándome desnuda.

—Daltónico brasero    hoguera precifrada  
más allá del silencio, Señor Chichén Itzá territorio de lunas,  
algoritmo abrasando el fulgor de tus aguas  
con mis yemas sedientas—

—Oh silabario de huesos en virginal pureza constelados—.

—Fragancia del origen flamígera tormenta,  
tú me dictas palabras que los siglos desvisten—.

Oh pirámide en sorbo y deletreo,  
heraldo del espíritu translúcida maraña.

Desbordantes eclipses, cuadruplican raíces  
en ecuación sangrienta,  
socavando cordeles estatuarios y fríos.  
¡Señor Chichén Itzá, sangre    pozo    agua  
esmeralda de sueños entre  
látigos de sierpes te levantas!

## III

—Pitagórica nube fisiona los tiempos en el código.  
Matemática del trazo estructura el universo.  
Volumen del tiempo se vacía en los espejos.  
Sol, Luna, Tierra, diamantes abrevando reflejos.  
¿Y las piedras?    Son pirámides,  
ofertorios de lenguas desvirgando el olvido,

siempre orquídeas y, fantasmas emplumando  
la sierpe imperturbable de los Mayas—

—Cisterna de abejas, atiza sus mieles en vértebras roídas  
allí, ovula un osario de sierpes emplumadas—.  
Oh insinuante luna roja, luna de sílabas y lunas  
atando lo disperso con mis manos—.

—Leche de mariposas abreva en mi cintura  
embriagante cantera encendida de aromas—

—Lago de cobras, jaguares escorpiones, pájaro Tho,  
Cenote XLACAH púrpura lasciva polvo maya  
adoras un Dios, que exhala amor cuando amanece—.

—La sed ausculta a la sed debajo de las aguas,  
urdimbre desbocando la sed de mis neuronas.  
—Tu mano ingrátida desliza, temblor azul en mi espesura  
sobre una cruz de asbesto los dioses se desvisten—.

—Dionisiaca y sedienta en el centro del círculo,  
mi alma bebe en insondable vaso de infinito  
mientras la luna fragua tu cuerpo en mi cintura—

—Oh sangre en rebelión almibarada,  
regaladme, lumbre magma, cábala encendida,  
crepúsculos      estrellas girando entre los arcos—

Preceptos del viento azuzan la memoria  
fronda roja      febriles pestañas amarillas.  
Oh destierro-humo, flameas tu piedra alucinada  
exprimiendo hogueras solidarias con mis dientes.

—Dinámica ulterior, Logos divino en pasión devorante  
enerva los sentidos en su unidad perpetua—  
—Más allá de equinoccios en raigambre violeta,  
palabra grito rasgando con cinceles amarillos la memoria—  
Labios pétreos templo de los jaguares,  
ubre negra manjar alucinante en arbol sombrío  
telaraña espinas aromando  
el rictus de la piedra en cada sombra.

#### IV

—Negación del silencio Oh dulces manos ebrias,  
Oh erotismo istmo Itza,  
desclava boca a boca mis silicios sagrados,  
déjame ver el aura desnuda de tu frente  
estatua ambivalente  
desclavando tu pupila de águila en mi gesto—

Gruta fragancia estalactita de huesos consagrados,  
donde viajan acuarios de rosas y escorpiones  
Señor Chichén Itzá,  
paradigma del velo,  
tu daga consagrada cuando la noche avanza  
prefacio exacerbado que muerde lo profundo—

—Paraíso convulso arrebatada alegría soplo,  
soliloquio del hombre revestido en palabras  
dorada puntuación, ardiente frase salpicada de espuma  
sólo vértebras de sal en los espejos—.

Mariposa de arena, hoguera sideral en mis estancias  
transmuta su linaje en mis mares convexos—.

—Alacranes de lluvia    murallas de agua turbia,  
tintero de los sueños redime  
esencia cuneiforme del veneno—

—Mataron a Nacxtil flor que enfrentó la espada  
su fragancia gravita irisando el olvido—

Perfumada Nacxtil    en sollozos de bruma.  
sueño umbilical    piedras sumergidas.

Sierpe del agua Gucumatz Oh Kukulcán  
espora floración, exilio de los dioses amantes,  
memoria. Acxtilforme    orgasmo simetría  
blasfémica ceniza Nacxtil bramando por el viento.

—Semilla de piedra y luna lloviéndose  
hasta erizar la órbita y el núcleo—.

Hunahpú-Vuh amanece en mis pupilas,  
asteriscos de luz hasta saciar el hambre de los dioses.  
Fulgores insepultos entretejen  
la sierpe ineluctable de la noche.

¿Y mi tintero de sueños?  
crispándose me sueña.

**Rosamarina**



Primera Parte

**CRONICAS DESDE LAS  
PIRAMIDES DEL FUEGO**

## **Agradecimientos**

Al Frente de Afirmación Hispanista, A. C. y a  
Fredo Arias de la Canal, su presidente.

## HIJO DE HOMBRE

Mis propias fronteras se han cerrado.  
Como principio el escarlata aguijón  
que abraza al hombre  
y le brinda su miel envenenada.  
¿Serenarme como todas las mortales,  
languidecer al pus sin matar esas víboras  
que duelen su ligazón de heridas y vómitos?,  
¿a quién irritan, a sus hijos infieles?,  
¿o son el accidente prematuro que provoca el tósigo?  
Mi lengua no es casual, tiene rayos  
y una leche que alimenta con su arsénico,  
con la verdad azul, disimulada,  
con el filo compulsivo.  
Me absorben pero mi agua brota  
y su corriente no pueden detener.  
Existen cabelleras que obligan  
a esconder la luz en otros astros,  
a cobijar el dolor en el pétalo breve,  
en las ubres de un dios  
que permite que supure el alimento  
sin fragmentar la risa,  
el génesis del niño.  
El mordisco se apropia  
y mi desnudo encorva y dispersa  
una constelación donde no duermo,  
donde he sido la sombra,  
equinoccio que atraganta su neblina,  
tierra dinámica donde la plenitud

se junta con el miedo a la semilla de maíz  
de donde surge el hombre y niega el amarillo,  
porque es abstracto plantar cuando el sol  
aún sacude los huesos y esconde  
el fatigado brazo que me hiere.

**Odalys**

## CRONICAS DESDE LAS PIRAMIDES DEL FUEGO

Con la esencia de los hombres callados recorro antiguos caminos. Encuentro detrás de los cristales una satisfacción familiar. Espejismo de una verdad viviente, musical encuentro con la antigua civilización de Mesoamérica. El genio me invita a carga mi energía, la energía suprema de los hombres toltecas me abre su universo. Sus costumbres dormidas nacen de las piedras con un mundo de sapiencia. Me recibe Quetzalcóatl, serpiente emplumada, deidad suprema. Siento un privilegio subyugante. La magia de las sombras con antiguos rituales, hombres que se desnudan en mi embeleso.

No puedo escapar, los rumores me cierran la boca con una potencia que desforma el vidrio, luego me lo brindan como talismán, es la talladura de sus manos laboriosas. Sus caras pintadas me persiguen y yo les sigo. Provoco su sangre, una ciudad sonríe, naufrago en mis sudores y mi corazón gasta un pedazo de verso que le queda.

Teotihuacan, la ciudad más antigua de Mesoamérica se despierta. Presiente mis pasos y abre todos sus laberintos. Fue una importante ciudad de un siglo relegado en el tiempo.

Ahora sigue siendo como una hebra de piel, como un pozo que brinda sus aguas al viajero. Es el más vital centro arqueológico de las culturas prehispánicas de Mesoamérica y fue un lugar sagrado para los pueblos indígenas que habitaban la región. La ciudad ocupaba unos veintiún kilómetros cuadrados de superficie sobre los que se extendían muchas viviendas, mercados, talleres, templos sobre plataformas y palacios cubiertos de murales. ¡Sonríe!, hay imágenes sin abismo, piedras que crecen hasta la profundi-

dad de los pensamientos, leen nuestro insomnio y descenden a nuestros pies, invitan a subir, a remontar un nuevo eslabón de la cadena. Se levantan ardientes la pirámide del sol y de la luna.

Me lanzo a esta nueva aventura y deseo subir, fatigar mi lava. La pirámide del sol no me detiene. Subo sus sesenta y cuatro metros de altura. En la cima está la sangre, el dolor de los hombres, los gritos de los muertos que dieron su vida o más bien la otorgaron en la única razón posible de la existencia, para ellos y vistos desde la altura, el tiempo era nulo, a ellos les importaba el espacio y nos lo legaron.

Siento las vibraciones. A mi lado la poeta peruana Rosamarina García invoca a Dios, un mexicano cuelga su recuerdo, una venezolana sentada en el suelo pone sus manos en el centro de la pirámide. Nosotros le seguimos y cargamos nuestra energía. Es la unión de los pueblos de América, la fuerza suprema de la raza cósmica. Un lugar donde las estrellas son cuchillos de luz, nos embriagan con un fragor ilimitado.

Mi sortija también está colocada en el centro de la pirámide, se carga e ilumina mis ojos. Alguien me hace cómplice. Me cuenta que la pirámide del sol fue construida entre los siglos I y II d.C. Es la obra más ingeniosa de Teotihuacan desde la visión arquitectónica. El conjunto está formado por la pirámide de la luna y un área de terraplenes nombrada ciudadela. Rica en su cerámica. Se encontraron braceros de barro, máscaras con forma trapezoidal, vasijas trípodes con decoraciones al temple, bajorrelieve, cloisonné y champlevé. Usaban una arcilla llamada "naranja", fina y delgada al extremo, exige y soporta altas temperaturas.

En la falda de las pirámides las nuevas civilizaciones que descienden de los toltecas nos brindan “souvenirs”. Trabajos en piedra volcánica, figuras finamente talladas y tejidos donde transmigra el alma, la ilusión transitoria de los hombres. Las flores cristalizan y nos dejan las huellas de manos heridas, guarecidos rostros en el tiempo. Los sombreros de fibras y la suave canción que nos envuelve. Entrelazan mi isla con la ciudad tolteca.

Yo prosigo y gusto de subir la pirámide de la luna. Se hace más difícil el ascenso. Sus escalones separados invitan a gastar la última energía negativa que nos queda. Disfruto la pureza que viven mis ojos y continuo subiendo hasta el altísimo sueño del hombre americano. ¡No voy a descansar! Ya en la cima eterna descubro la fuerza o los flujos universales. Son cometas que pasan como un relámpago. Siento el enigma y mi cuerpo recupera su fluido materno.

Guardo mi luz en los límites del hombre, en la gracia espiritual de los sentidos. Mis imágenes se immortalizan y mi poesía bebe del manantial sagrado. Siente la oración del hombre libre, de los fabulosos que se salvan y cifran su nombre en la pirámide, la grácil pirámide de un sueño donde la realidad hace vibrar y dormir los dolores. Porque América se despierta y canta su himno de esperanza.

Descubro espíritus o fuerzas que intentan distraerme. Voy hacia la Avenida de los muertos (Miccaotli). Nombre que le pusieron los aztecas. Forma parte de los dos ejes fundamentales de la red urbana, de la antigua ciudad Teotihuacan. La atraviesa de norte a sur. Cuenta con dos mil metros de longitud. En uno de sus extremos se halla la pirámide de la luna.

Camino de pirámide a pirámide sin cansarme. La Avenida de los muertos ha reposado y yo estoy encima de ella y me traslado con los antiguos toltecas. Me pregunto

cuál sería la causa de la decadencia de Teotihuacan. ¿Por qué la abandonarían? Y otra vez la voz cómplice me responde que pudo ser por disensiones internas, cambios climáticos o invasiones de los pueblos chichimecas procedentes del norte. Y prosigue contándome: “Teotihuacan fue la primera gran manifestación urbana americana. Y en el 200 a.C. hasta el 700 d. C. se convirtió en la ciudad más importante de Mesoamérica”.

Siento olores antiguos, las corrientes de agua de sus canales construidos para la agricultura, su principal sustento.

El arte teotihuacano representa por vez primera, de forma excepcional, la concepción estatal de Mesoamérica; estableció la característica que definió a la ciudad sagrada mesoamericana. Me complace su escenografía espectacular, hecha para la gloria. La gran avenida de los muertos con las grandes pirámides del sol y de la luna. Eran todo un conjunto. A su lado se levantaban construcciones palaciegas y templarias. Mientras las casas o áreas habitacionales se situaban en los barrios de las afueras (Atetelco, Tetitla, Tepatitla).

Teotihuacan no es una ciudad para el olvido. Después de la caída, su levantamiento fue alegórico. Se hizo potente e imperecedera, siglos más tarde cuando los aztecas la eligieron como lugar donde dio inicio la creación del mundo. El comercio ascendió y llevó sus corrientes benditas a los lugares más distantes de Mesoamérica. Por el norte hasta los Desiertos de Sonora y Sinaloa, y por el sur, hasta Vaxactún y Tikal, en las bajas tierras mayas. Creció el sector artesanal y perfeccionaron las técnicas en todas las artes, esto no tenía antecedentes.

Venir a Teotihuacan es renacer, una alegría subyugante me sentencia a ser su fiel admiradora. No puedo dejar de ir al templo de Quetzalpapalotl. Él me recibió a mi llegada y



me llevó a la Pirámide del Sol. Era importante subir sobre esa masa de piedras que pesa alrededor de un millón de toneladas. La ciudadela tiene un carácter cortesano espléndido. Hablo con mi guía y le pido ir a su palacio, ciñe la frente, pero acepta. Nuevamente sonrío y disfruto. Se trata de una estructura de seis cuerpos ornamentada con imágenes de los dioses Quetzalcóatl y Tláloc. También numerosos elementos marinos y conchas. Mi corazón late fuerte.

Mis estudios sobre la técnica de construcción me hacen indagar a mi anfitrión y él con suma cortesía me responde: “El sistema constructivo es de tablero-talud, para cubrir los edificios. Se difundió por toda Mesoamérica. El estilo geométrico de su planificación y el revestimiento fue severo, pero lo suavizamos con los relieves y murales con que los cubrimos”.

En mí nace la energía cósmica, emito radiaciones y doy vida a la tierra, mi energía radiante es fruto de las reacciones nucleares de fusión en el sol. Viene a través del espacio, en cuantos de energía (fotones), interactúan con la atmósfera y la tierra. La intensidad de mis radiaciones aumenta. Estoy en el borde exterior de la atmósfera y viajo a la superficie terrestre. No me interesa la constante solar. Agradezco la intensidad que va más allá de mi existencia en el tiempo. Logro un equilibrio térmico con la poeta peruana y el amigo mexicano, las temperaturas idénticas se han cargado de alusiones y metáforas. Se logra la transferencia de calor por filtración cordial.

Espero que el cambio de temperatura no afecte nuestras propiedades materiales. Ofrecemos una elevada resistencia sin ser quebradizos, ni solidificados. No padecemos de temperaturas criogénicas. Nuestro punto de ebullición es la lírica cargada de energía, desde esta ciudad que pretendía mostrar el centro cósmico donde se creó el mundo.

El arte de los murales daba la idea de una concepción sagrada y mítica. Representaban figuras de dioses o sacerdotes ataviados con sus atributos. El más ataviado es el dios de la lluvia, Tláloc. Se le hacían ceremonias por la tierra y la fertilidad. El mural más conocido es el que representa el Tlalocan o paraíso del dios Tláloc. Nos muestra el alma de los difuntos, que disfrutaban de los privilegios de la naturaleza.

Cuando la cultura teotihuacana abre sus puertas y toma nuevos caminos a otros territorios, los murales se llenan de escenas y motivos militares con guerreros armados con escudos, dardos, jaguares y coyotes comiendo corazones humanos y signos y calendarios que representan textos dinásticos.

Es en la fase Metepec (650-700 d.C.), que sufrió la decadencia Teotihuacan. Se construyeron fortificaciones en algunos lugares y abundaron las representaciones de guerreros como les dije anteriormente, deforestación del área y fundamentalmente la gran presión de poblaciones seminómadas del norte que acabaron con el esplendor de la ciudad, en la que los edificios incendiados que muestran sus actuales ruinas indican los claros vestigios de la fiereza.

Tenía razón Quetzalpapalótl. Pero Teotihuacan se convirtió en símbolo importante de la cultura y escenario de las antiguas tradiciones del área mesoamericana. Los aztecas encontraron sus ruinas y la llamaron Teotihuacan, que significa “el lugar donde se reúnen los dioses” y en ella situaron el lugar para uno de sus grandes mitos: el nacimiento del sol y de la luna.

## MÉRIDA, CATEDRAL DE LA ESPERANZA

Con la energía seductora de Teotihuacan, entro a Mérida. Es una ciudad colonial decorada con perfiles cosmopolitas. Mis ojos intentan atrapar cada pedazo de sus seductoras calles. Entre teatros, cines, restaurantes de toda índole y hoteles que logro divisar a la velocidad del taxi, me voy llevando un trozo de su arquitectura. Justo a tiempo llegamos al Hotel Colonial para disfrutar del cariño de los yucatecos, gente buena, hospitalaria, de modales respetuosos y muy alegres. Aman su tierra y se arraigan a ella.

No me estoy mucho tiempo en el hotel y decido recorrer la ciudad, situada en la península de Yucatán, al sureste de México, al sur de Nueva Orleans y al suroeste de Miami. Su clima tropical me hace sentir como en Cuba, mi propia casa. Las lluvias ocasionales permiten esos sueños de verde que viste la ciudad. Mi alegría sobresale, es muy fácil la comunicación con estos hombres que hablan el español y la lengua maya (aún hablada por algunos y estudiada en la mayoría de las escuelas). Me recomiendan ir al Palacio de Gobierno. A la entrada dos guardias, apostados a cada lado de la puerta, con uniforme blanco y color café, con un escudo de policía turística en la manga derecha del uniforme. Nos permiten pasar.

La arquitectura colonial se me hace familiar a mi Camagüey, tinajones rojos adornan el interior del Palacio de Gobierno. En sus paredes veintisiete murales inmensos muestran la historia sangrienta y violenta de México y las tristezas mayas. El pintor es el mexicano Fernando Castro Pacheco. Abundan en sus pinturas los colores rojos, negros, amarillos y grises. Me sorprenden algunos murales más que otros.

De especial interés fueron para mí: “La conquista”, “El hombre en marcha”, “Lucha de castas” y “La lucha eterna de México”. Aquí la alegoría representada por el águila y la serpiente como elementos primordiales de la lucha eterna de México entre el bien: el águila y el mal: la serpiente. El artista manifiesta su concepción de esa lucha que desembocaría en el triunfo del bien, la liberación del pueblo mexicano y todo lo positivo de sus valores, sobre los negros presagios del mal, la serpiente que simboliza el odio, la traición, la corrupción, la miseria y la explotación.

Cuando subo las escaleras al segundo piso del edificio me encuentro dos murales, uno a la izquierda y uno a la derecha. El mural de la izquierda es la representación del poniente, lugar donde se acuesta el sol cada día, donde se hunde el gran astro entre las sombras de la noche y el misterio. En este sitio de tinieblas y miedo reina el jaguar, hijo de la noche y especialista en emboscadas nocturnas, criatura de la muerte y el terror de los hombres. Los colores oscuros vuelven la escena más funesta y dramática integrada por demonios, calaveras y siniestros sacerdotes. El artista utiliza colores rojo oscuro, marrón oscuro y negro.

Pero el de la derecha con sus colores claros, rojos claros bien tenues representa el oriente. Todo es luz y alegría ya que el sol ha nacido nuevamente, ilumina la vida de los viejos mayas y su creatividad. Aquí la mano extendida significa actitud de protección y en general representa la labor fecunda y próspera del hombre. En el oriente tienen su origen los vientos benévolos que traen las lluvias del dios Chaac, que hará germinar la tierra y producir cosechas. Este mural da una sensación de triunfo, de prosperidad. El pintor logra exponer muy bien las costumbres mayas con un uso sorprendente de las luces, las sombras y los planos. Logra el claroscuro con facilidad. Pinta al hombre maya en

la caza, en la pesca, levantando sus grandes templos, adorando a sus divinidades. Pero los tiempos buenos llegan a su fin cuando el gran sacerdote Chilam Balam profetiza la llegada de una nueva religión y el arribo de los hombres blancos. Fernando Castro, logra llevarlos al mural con sus armas de fuego, sus caballos y la cruz evangelizadora. Imponían su aceptación y la abolición de los viejos ídolos de piedra.

En el libro sagrado **Popol Vuh**, el hombre maya fue hecho de maíz, surgió de la amarilla fecundidad, de la mazorca sostenida por la mano de BacaB del norte. El occidente, TuBba del sol y cuna de los vientos malos. Simboliza la guerra, a los animales crueles de la noche, al hambre, a la muerte, a la desesperación. Su BacaB es negro. Rojo es el BacaB del oriente de donde vienen las lluvias olorosas, para las grandes cosechas que dan vida al hombre y en él a las ciencias y las artes. Así pintó al MayaB eterno Fernando Castro Pacheco en 1971. El maestro escogió la concepción mesoamericana del mundo dividida en cinco regiones de acuerdo con la exégesis maya. El oriente, el sur, el centro. El norte se representó en la parte superior, el centro en el medio y el sur en la parte inferior.

Aquí la figura sobresale y reina en el cuadro, es el hombre maya emergiendo de una mazorca de maíz, como nos representa el libro sagrado de los mayas **Popol Vuh**. Los dioses miran la creación. También es curioso observar que entre los sobrios colores que ha empleado el artista, es usado de un modo fiel el color amarillo hermanado con el verde que representa la esperanza, la creación, el ansia de triunfar sobre el universo que se abre. El follaje, simboliza la creación de la vida en general.

En la obra **El hombre en marcha**, se observan los pies del caminante maya en movimiento, y es que el hombre

maya era y es un eterno caminante de su tierra, de los rincones, desde las épocas del sacbeob, caminos blancos, que unían las grandes urbes. El hombre maya salía de su milpa al amanecer y regresaba al anochecer después del arduo trabajo. El cuadro es sorprendente. Los pies en el centro nos apropian y nos facilitan el mensaje. Los pies anchos y descalzos que significan la lucha por la vida y el hombre expuesto a la ruda inclemencia del tiempo, a la naturaleza y a su desnudez. Los pies encierran el mensaje del cuadro. Redimensionados. El pintor concede una gran virtud en mostrar los pies con el oficio del orfebre. Sus cuadros auténticos trascienden desde su sensibilidad por mostrar los terribles desencuentros de los hombres, sus miserias espirituales, la violencia contradictoria que logra enmarcar en el uso de las luces, la finura de los trazos. Los rostros se sumergen en el sufrimiento, en la figura desafiante. Naufraga en la tela el dolor, los colores que se resisten en bajar la ira que sufre el pintor, para dejarnos frente a la metáfora del viaje.

En el mural **Guerra de castas**, vemos los hombres con una simple indumentaria, con el cuerpo semidesnudo y adornado con taparrabos, se completa por grandes machetes. Todo este mural vestido de amarillo y rojo que en el trasfondo deja ver varios niños sobresaltados y a la gente que trata de sobrevivir entre la mortandad es la revolución social maya que comenzara en 1647, y se diluye en un rencor histórico, sin paz política ni armisticio. Se vive la descomposición del hombre, sus problemas desgarradores. El pintor logra expandirse y su trazo es una lograda escenografía de la época.

Cargada de ilusiones y de arte, salgo a conquistar a Mérida nuevamente. Conozco la Catedral de San Idelfonso (1561-1599), la más antigua del continente americano. Se

haya al este de la Plaza Grande. Me cuentan que esta catedral fue construida con las piedras de Las Pirámides de T'ho, una gran ciudad maya que existió hasta que los españoles la conquistaron y desmantelaron. La historia nos dice que Mérida fue fundada por el español Francisco de Montejo el 6 de enero de 1542. Es una bella ciudad que se ofrece a nuestros ojos. Otros edificios que conforman la ciudad son: la Casa de Montejo, el Palacio de Justicia, el Museo de Antropología, la Universidad de Mérida, la Iglesia de Santa Lucía y el Parque y el parque y la Iglesia de Santa Ana.

Caminar el Paseo de Montejo sobre todo en la noche es como vivir un sueño entre luciérnagas. Las casas antiguas bien alumbradas, un orbe donde reina la luz. “Las casas Gemelas del Paseo de Montejo”, son un encanto de poesía. Caminando a pecho abierto disfruto de la arquitectura. El monumento a Felipe Carrillo Puerto y el Monumento a Justo Sierra me invitan a dar las gracias a quien me brinda estos sueños, a quien me ayuda a transitar como una diosa, en la noche que abre su cuerpo sensual a la belleza, al arte imperecedero. El arte contemporáneo tiene su espacio en el Museo Ateneo Makay, de Yucatán. Es la luz obligada, el esplendor que se abre al viajero. Un museo al aire libre que haya logrado su éxito en exponer este estilo de arte desde hace más de una década.

El propio arte forma un conjunto armonioso con el paisaje. La vida cotidiana de los yucatecos está adornada de experiencia, de obras que harán pensar a quienes las observan. Este museo ha montado más de quinientas exposiciones de artistas locales, nacionales y extranjeros. Se han exhibido más de veinte mil obras. Esta cifra rebozó mis expectativas y sentí el ansia de que mi amigo Carlos Gondres, importante pintor y escultor de mi país montara

sus instalaciones en un sitio como éste. Lo único que faltaría es soñar y los poetas lo hacemos hasta despiertos. Dentro de las piezas escultóricas de mediano y gran formato que se exhiben actualmente los materiales son disímiles, como metal, resinas, madera, ónice, mármol, cemento, bronce y fibra de vidrio entre otros.

La catedral de San Idelfonso, el Parque Hidalgo, la Casa de Montejo, la Iglesia de la Tercera Orden y el Teatro “José Peón Contreras”, lograron que Mérida sea uno de esos sitios que nunca olvidaré porque todo aquel que ama el arte y logra visitarla descubre un pedazo de universo. Varios estilos coloniales se adueñan del entorno. Me complace a sobremanera el estilo morisco pasado por el filtro de Herrera. Es el entorno de los museos: el Museo de la Ciudad expresa la obra gráfica de la ciudad de Mérida; el Museo de la Canción Yucateca expone objetos y obras que dieron fama a sus canciones.

En el Paseo de Montejo también recibo vibraciones. Entro al Museo Regional de Antropología, Palacio de Cantón. Es un edificio de estilo francés. Es de lo más sobresaliente de la ciudad. Construido en la primera década del siglo XX por el arquitecto italiano Enrrico Deserti. Es un edificio majestuoso que se construyó para romper con la antigua traza en forma de damero de la ciudad. Con la construcción de avenidas hacia su exterior. Su estilo constructivo es ecléctico. Se utilizaron en su construcción materiales como el hierro y el mármol. Se siente una frialdad pulcra en sus paredes. Tiene el don de la grandeza y la suntuosidad arquitectónica. Sin soslayar la colección de la cultura maya prehispánica desarrollada en la península de Yucatán. Traigo almacenada en mi subconsciente una dulce información de la obra de artistas plásticos cubanos como Fidelio Ponce, Nelson Domínguez, Amelia Peláez, Martí-



nez Pedro, Carlos Enríquez... todos de la época de la vanguardia y siguen saliendo mis acordes guardados y despierto a Roberto Fabelo, un grande de la plástica, natural de Guáimaro, Camagüey y él se hermana desde su galería en el corazón de la Habana Vieja con sus coterráneos Eduardo Rivera, Manolito Acosta, Lisnoy Acosta, Manuel Caballero y los hermanos Gondres: Luis y Carlos, Urbano Pon y Herminio Escalona, que ha atrapado la huella de Benny Moré y dejado acá en México.

Pienso en ellos y penetro al interior del vestíbulo. Me nutro de la historia del edificio y entran por mis ojos como flechas cinco reproducciones de gran formato de litografías del siglo XIX de Frederick Catherwood, publicadas por John Lloyd Stephens en su obra **Viaje a Yucatán**. Donde dio a conocer la cultura maya en el mundo entero. Quise acercarme, rozar la piel de los mayas, su aliento creativo y busqué a las evidencias más antiguas para llevármelas a Cuba.

Colosales recuerdos encontrados en la cueva de Loltún, el afán de los mayas de adornar y modificar sus cuerpos según sus esencias y gustos estéticos. No cesaba de estreecerme. El amigo yucateco que me ofrecía la bondad de este arte también disfrutaba con el recuerdo de sus antepasados. Vimos pelo a pelo en las salas expositivas elementos de la evolución de la sociedad maya: como era el comercio, la guerra, su escritura y calendarios, arquitectura, costumbres, rituales y ofrendas funerarias. Una especie de miedo por momentos me apoderaba, sentía toques de tambores, silbidos y hasta canciones y gritos. Mi alma se encontraba abierta a sus misterios.

Transgredí los siglos y entendí la maestría lograda por los mayas en la escultura. La planta alta hizo concesiones y me nombró amiga de los sueños, ángel de ceremonias,

virgen de luz a la cultura de los mayas. Le di las gracias y mis ojos expulsaron lágrimas. Era el ardor supremo de la dicha, la bendición de otros dioses que echaron a su palacio, a la historia del arte que rompe con el tiempo. Ya no temo a sus abrazos y mi amigo me dice que he pasado la prueba y mañana recibiré la suerte de los mayas. Chichén Itzá me abrirá sus puertas.

Mérida tiene mucho parecido con Cuba, con la Habana Vieja, con Trinidad. Sus tiendas artesanales y los lugareños vendiendo sus especialidades. Prendas y objetos de plata y oro, cerámica, pewter, talavera, vidrio esmerilado (oaxaqueña), hamacas, hipiles, termos, sombreros de jipi, rebozos y la hermana guayabera que hacia finales de 1800, era la prenda que usaban los yucatecos de clase alta que la compraban en sus viajes a Cuba. Estos inteligentes hombres al ver la demanda de la prenda la comenzaron a fabricar. Ahora ha logrado su sello internacional. Cuando la miro, recuerdo a mi tierra y suspiro. Mérida es como un pedazo de Cuba. Siento el orgullo de transitar sus calles y como toda cubana descubro los ojos de los admiradores. Ellos con más respeto que lujuria me saludan y yo correspondo. Es la unión de los pueblos de América que despiertan y se abrazan con la única fe de construir un mundo diferente, donde reina la belleza del ama y el arte, la visión más sublime de los hombres.

Tomo un fuerte aliento de vida y me dispongo a coger el tour que me llevará a la esplendorosa ciudad de Chichén Itzá, al bajarme creo ver un aproximado de 7000 u 8000 visitantes, se me agolpan las diferentes fisonomías, ya casi no distingo las naciones; pero nos comunicamos con la sonrisa, es el lenguaje más sabio.

## CHICHEN ITZA, LA BIENVENIDA DEL ANGEL

Tras las huellas de la serpiente emplumada, recorro los blancos caminos de Chichén Itzá, entre el verdor de los árboles que se sitúan a los lados del camino como guerreros Itzaes que resguardan a los descendientes de los mayas, nos seducen con sus obras artesanales. El camino blanco es como la Torre de Babel. Se escucha el murmurar de diversas lenguas. El choque rotundo de los idiomas produce un “abejeo” que endulza el ambiente. El canto de los japoneses, la risa contagiosa en Chichén Itzá de hombres que han venido de todo el hemisferio a descubrir el misterio de los mayas.

Chichén Itzá se encuentra al oriente del Estado de Yucatán por la carretera que nos lleva a Cancún, a 120 kilómetros de la ciudad de Mérida. Chichén Itzá quiere decir: “Boca del pozo de los itzaes”, la procedencia de sus habitantes es todavía hoy un enigma y los arqueólogos se debaten en la búsqueda que varía a medida que las excavaciones se profundizan y ofrecen nuevos datos.

Un aire suave en contraste con el clima cálido, me hace sentir como en mi casa en Guáimaro. Me cubro del sol y me cuido de sus amigables rayos. Me doy cuenta que soy la única que lo hace. Los europeos, asiáticos y americanos se aligeran de ropas para dorar su piel. Yo presumo de lo que siempre tengo: el sol. Este sitio, declarado patrimonio de la humanidad en 1988, ostenta una naturaleza formidable. Entre acacias, orquídeas y flamboyanes. La flora es espléndida y la fauna es un pulular de iguanas, armadillos, canties, golondrinas, codornices, lechuzas y el precioso pájaro tho, de color azul turquesa, con su canto leve y melodioso.

Los itzaes se establecieron en Chichén Itzá en el siglo IX; se cree que eran mayas putunes o chontales. Lograron

una cultura floreciente cuyo centro era Chichén Itzá, pero en 1250 la ciudad fue abandonada y aún no se conocen las razones. Porque además cuenta con muy buenas condiciones climáticas a diferencia de Teotihuacan. El agua en los grandes cenotes se almacena en buena cantidad. El poderío de esta ciudad fue tan inmenso que siglos después de su decadencia aún era sitio de adoración y peregrinación, hacia el año 1540, tanto que Francisco Montejo, el fundador de Mérida quiso fundarla allí, en el siglo XIII.

Se levantan las grandes estructuras de Chichén Itzá como el juego de pelota, el templo de los guerreros, el castillo y el patio de las mil columnas. También introducen elementos culturales de Mesoamérica, como el culto a la serpiente emplumada, kukulkán. La ciudad se convirtió en el centro más importante de la cultura maya. Existió una lucha entre los mayas de la región y los invasores y fundaron su núcleo en Mayapan, que fue su capital, se armó una guerra civil, los itzaes abandonaron Chichén Itzá y fundaron la ciudad de Tayasal, cerca del lago Petén Itzá (hoy Flores, Guatemala). Toda esa división, la constitución de gobiernos independientes hizo desfallecer a Chichén Itzá, sufrió una triste debilidad cultural y política lo que le facilitó a los españoles dominarlos. Pero los Itzaes fueron los últimos mayas que depusieron sus armas. Los conquistaron en 1697.

La piedra esconde misterios y las ciudades antiguas amenazan con brotar a la vida y hacer de sus entrañas un nuevo paraíso. Mientras diluyo mi silencio, la escritora peruana Rosamarina García busca un sorbo de agua para hidratarse. Se separa del grupo y va sola hacia el castillo Chichén Itzá; castillo o templo de kukulkán. Toma una fotografía y regresa sonriente.

Ocupa unos cuatro mil metros cuadrados de superficie. Consta de nueve cuerpos. El Castillo de Kukulkán tiene treinta metros de altura, es la construcción más sobresaliente. No se conoce su antigüedad exacta. Se estima que sea de 650 a 800 d.C. Sus medidas se relacionan con el calendario maya solar: 91 escalones por cuatro lados es igual a 364, más la plataforma es igual a 365, los días del año. Los cinco adornos a cada lado del templo dan cinco por cuatro, igual a veinte, los días del mes maya. ¿No es sorprendente? Es aquí donde se descubre la gran exactitud de los mayas, su inmenso conocimiento se puede observar en la deidad Kukulkán, “serpiente emplumada”, que desciende puntualmente en cada equinoccio, un fenómeno de luz y sombra que atrae a miles de visitantes de todo el mundo.

El veintiuno de marzo se ilumina el inicio de la primavera, la serpiente baja por una esquina y el veintiuno de septiembre sube. Es un fenómeno sorprendente. Siento latir mi cuerpo, los mismos fuegos de Teotihuacan se apoderan de mí. El guía nos va adentrando en un mundo místico, atrapa con su lenguaje lleno de savia. Nos lleva a otra obra monumental, al Juego de pelota. Tiene un sentido cósmico, con **símbolos bélicos** y una acústica casi perfecta, es una construcción muy antigua con fecha del año 864.

Y llama mucho la atención que se enfrentaban dos equipos, cada uno tenía su jefe y el ganador era sacrificado a los dioses, para ellos era un regocijo, sin embargo aunque el perdedor quedaba con vida se avergonzaba ante su casta. Los aros adonde se tiraba a colar la pelota era de piedra al igual que la monumental obra, era un juego muy parecido al baloncesto. Los equipos se enfrentaban y el jefe era el que tiraba al aro.

Hacían esta ceremonia religiosa para la fertilidad. Se dividían en dos equipos con siete jugadores cada uno. Era

una pelota con una calavera grabada. El perdedor le tenía que picar la cabeza al ganador. El ganador da la vida, la primavera, el alimento. Era un sacrificio humano. El perdedor dañaba su ego, el amor propio sufría fuertes embates ante los demás. La construcción del juego de pelota es una alta pared en forma de muralla. Allí las inscripciones y esculturas con forma de jaguares y serpientes.

En la orilla del pozo de los brujos del agua, se hacían sacrificios e invocaciones. Existía una diosa del suicidio nombrada Ixtab y diferentes dioses que adoraban. Itzamná, dios creador, señor del fuego y del corazón, representa la muerte y el renacimiento de la vida en la naturaleza, se vincula con el dios sol Kinich Ahay y con la diosa luna Ixchel.

También existen los Bacabs, como sostenedores del cielo, identificados como los puntos cardinales, asociados a simbólicos colores. Este: rojo, Norte: blanco, Oeste: negro, Sur: amarillo. Y adoran a un ave y a la Ceiba como árbol sagrado, como en Cuba que las religiones afrocubanas la adoran como una Oricha y le dicen Mamá Irokó. Chac, es el dios de la lluvia, se dice que varios Chac, vaciaban sus calabazas, arrojaban hachas de piedra y lograban la lluvia.

El dios del maíz: Ah Mun, lucha con el dios de la muerte: Ah Puch, señor del noveno infierno, dios de la muerte. Entre otras divinidades la relación de la cultura maya y la tolteca se une en la adoración a la serpiente emplumada Quetzalcóatl, que aquí recibe el nombre de Kukulkán.

Los mitos han tenido al hombre preso desde sus influjos. Ahora mismo mientras el guía nos explica, en nuestro subconsciente se arma toda esa existencia de sufrimiento y esplendor de los mayas. El origen de ellos según los mitos surge del silencio y las tinieblas originales.

Gucumatz y Hurakán, el corazón del cielo e Ixpiyacoc e Ixmucané, abuelos del alba.

Según las memorias mayas, el ser humano pasó por varias pruebas hasta llegar a su estado actual. Primero, los dioses hicieron al hombre de barro y no dio resultado; después lo hicieron de madera, pero éstos hombres no tenían alma, entendimiento y sabiduría, caminaban en cuatro patas. Los dioses les destruyeron y vino el diluvio. Finalmente se crearon de maíz y fueron cuatro: Balam-Quitze (tigre sol o tigre fuego), Balam-Acab (tigre tierra), Machucutah (tigre luna) e Iquí-Balam (tigre viento o aire). Estos estaban dotados de inteligencia y buena vista y tenían el don de la palabra, la comunicación y todos los sentidos de orientación. Según los mayas, el hombre se identifica con el maíz. Me contó un trabajador del Hotel Colonial, de Mérida, que de maíz amarillo y maíz blanco se hizo su carne, de masa de maíz se hicieron los brazos y las piernas del hombre. Que sólo maíz llenó de vida a sus padres, los primeros cuatro hombres creados.

Me gusta mirar al cielo para buscar cómo será el tiempo. Eso lo aprendí de mis abuelos. El guía me ve y me dice: “Los mayas creían que había trece cielos en diferentes capas sobre la tierra y eran dirigidos por dioses llamados Oxlanhunkiku. Existían nueve mundos subterráneos, también dispuestos en capas y regidos por dioses.

El tiempo es una preocupación constante de los hombres. Para nosotros, los cubanos es como una constante, a pesar de que tenemos fama de impuntuales. Para los mayas el tiempo tenía varios ciclos sin principio ni fin, interrumpidos por fenómenos naturales, cataclismos, catástrofes que significaban el retorno al mundo turbulento, al caos; pero que el mundo nunca llegaría al fin. Los mayas y los “testigos de Jehová” tienen su orientación parecida en

cuanto al final del mundo. Para los “testigos” será una transición a un mundo mejor, el paraíso donde se destruirán los impíos sin una destrucción del mundo, ni una Tercera Guerra Mundial. Dios creó al mundo y nunca lo destruirá.

En los libros de **Chilam Balam** podemos encontrar estas predicciones acerca de las etapas de destrucción y renacimiento. Según los mayas se sublevarán los nueve dioses subterráneos contra los trece dioses celestiales. El robo de la gran serpiente, el derrumbe del firmamento y el hundimiento de la tierra. También en **La Biblia** se habla de la gran serpiente en El Apocalipsis y del Rey del norte y el Rey del sur, el encuentro de ellos.

En el **Chilam Balam** se aprecia que según los mayas en 1541, al llegar los extranjeros destruyeron todo, hasta ese momento estaba medido el tiempo de la bondad del sol, de las estrellas, porque de allí los dioses los contemplaban. Vinieron a castrar el sol. Pero donde me sorprende el pesimismo y desconcierto del antiguo hombre maya es cuando veían que en el final los dioses decapitarían a los solteros y utilizarían la sangre para pintar su casa. Y luego reconstruirían la ciudad de Yaxchilán. Y según otra versión que he escuchado en mi visita a estos recuerdos de las culturas mayas, los jaguares de Cizin, dios del inframundo, se comerían al sol y a la luna.

Entonces ¿adónde se refugia su fe hacia el sol y la luna?, ¿no es el sol la gran deidad de muchas culturas? Conocido como Ra, Kepri, Olofi, Tonatiuh (dios sol), en Teotihuacan está la pirámide del sol construida con adobes recubiertos de piedra. Está orientada al este, por lo que el sol se pone exactamente frente a ella en el solsticio de verano. La adoración al sol era practicada también en Estados Unidos por la confederación Iroquesa y el pueblo Tsimshian. Fue de mucho auge en México y Perú preco-



lombinos. En México prehispánico, en mitología náhuatl. Consagró a Teotihuacan como la ciudad de los dioses y luego en Tenochtitlán el imperio del sol, centro religioso y cultural de Mesoamérica.

En la cultura náhuatl se le llama al sol Tonatiuh, en la zapoteca Copijza, en la maya Hunabku y en la tarasca Curicaven. El sol ha sido parte de ritos y fuertes creencias en todo el mundo. En Perú es el dios Inti, hijo del dios Sol, al que se sacrificaba una llama como adoración. En la India el sol se adora como a Surya. En Babilonia también se adoraba al sol y en la antigua Persia se le llamaba Mitra y esta creencia se extendió al Imperio Romano.

Los egipcios de la antigüedad adoraban a Ra, dios sol y en Japón la diosa del sol Amaterasu es la deidad más importante del panteón sintoísta. En la antigua Grecia las deidades del sol eran Helios y Apolo.

La adoración del sol, continuó en Europa incluso después de surgir el cristianismo y en Cuba se adora al sol como Olofi. En las religiones afrocubanas tan extendidas sobre todo en Santiago de Cuba, Guantánamo, Granma y Ciudad de La Habana. Aunque en todas las provincias existen numerosas casas de santos. En Bolivia, en Tiahuanaco existe una puerta del sol, la parte central del dintel está decorada con bajorrelieves geométricos; construida en el siglo IX, representa a un dios adornado con cabezas de puma. El sol es realmente una bendición para la vida de la tierra. Gran lujo es para la ciudad de Bodo, en el norte de Noruega, le llaman “la tierra del sol de medianoche”, el sol nunca se pone completamente durante el solsticio de verano. Debe dar una vista perenne.

Los relojes de sol se basan en la situación sobre un plano de la sombra producida con una marca que se pone en la luz. La hora solar es irregular y varía con la velocidad aparente

del sol a lo largo del año. Los mayas hicieron una gran predicción en Chichén Itzá. Fue majestuosa su sabiduría.

Los arqueólogos han determinado que el período de formación de la civilización maya comenzó en el año 1500 a.C.; pero obtuvo mayor esplendor cultural en los años 300 y 900 d.C.; su escritura jeroglífica es sorprendente al igual que sus estudios astronómicos. En Chichén Itzá se encuentran posibles tumbas de los guerreros, recámaras sepulcrales y flamantes escaleras. Ya en el primer milenio de la era cristiana, el guerrero Kukulkán fundó la ciudad de Chichén Itzá, la arquitectura tiene influencia de la zona que está al norte de la capital mexicana. El Templo de los Guerreros de los siglos XI-XII y la Pirámide del Castillo de los siglos XI-XII, estos siguen los modelos toltecas de la ciudad de Tula. Un edificio que me llamó mucho la atención fue el Caracol, un observatorio astronómico. Uno pasa a través de una escalera de caracol, esta construcción fue erigida en honor a Quetzalcóatl y es parte del conjunto de edificios de las monjas, donde se reunían a las vírgenes que serían sacrificadas a los dioses, se dice que en el siglo IX.

Conocer Yucatán me ha llenado de energía positiva, allí se conocen sitios suntuosos como Uxmal, un espectáculo de luz y sonido con una flamante arqueología; Izamal que se encuentra cerca de Chichén Itzá. A seis kilómetros se encuentra la gruta Balanché. Allí se aprecian piezas ceremoniales admirables, es todo un hallazgo, un lugar sagrado de los mayas. Izamal es la ciudad de las tres culturas, reúne las etapas prehispánicas, coloniales y contemporáneas; situada en la parte central de Yucatán. Un sitio desde donde los dioses se unen para darle al hombre la elegancia arquitectónica, el virtuosismo de las manos de la creación. Tiene grandes edificios prehispánicos construidos por el culto al dios Zamná y muy cerca el convento dedicado a la

virgen de Izamal, construida al principio de la dominación española por los frailes franciscanos con el objetivo de evangelizar. Otro sitio que me complace es Mayapán, situada a cuarenta y tres kilómetros de Mérida. Esta ciudad tiene una gran influencia de Chichén Itzá. En su edificio principal se demuestra que es una réplica del Castillo de Kukulcán, pero más pequeño.

Los mayas son una cultura que los hombres no pueden olvidar, por laboriosos e incesantes trabajadores. Su trabajo de esculpir piedras era de un elevado sacrificio. Dzibilchaltún significa en lengua maya "El lugar donde hay escritura en las piedras". En la ciudad nombrada así se encuentran muchas lápidas conmemorativas escritas. Y como descubrimiento mayor se encuentran allí la mampostería verdadera, piedras unidas con argamasa, una verdadera obra de ingeniería y el trabajo de bóvedas; también es importante en Ek'Balam otra ciudad maya. Su historia comienza desde el año 300 a.C.

He sabido adorar el valor inmenso de los mayas. En Cuba cada piedra me va a recordar el valioso tesón y su rica existencia para la humanidad. El hombre vive para trabajar, es una necesidad del cuerpo, un ángel que provoca la creación, necesita de los dioses, de los mitos y de la fe como instancia superior.

## UN PUEBLO BLANCO ES UN FABULOSO LABERINTO

Taxco, en el Estado de Guerrero, al amanecer es el hallazgo de los hombres que visitan su monumental ciudad. Una ciudad de casas blancas hace respirar un aire de pureza. Desde la altura sientes que llegar a otra cuadra será tan difícil como cruzar el Caribe a nado. Pero el deseo de conocer esta ciudad espectacular y a sus minas de plata, te proporciona fuerzas para ascender por cada calle que se convierte en un fabuloso laberinto. Donde podremos encontrar desde una mínima pieza, hasta juegos de suntuosos candelabros, lámparas, juego de cubiertos y admirables fuentes para servir la mesa. A mi lado se encuentran europeos que se llevan con ellos un pedazo de Taxco, piezas finamente talladas por orfebres que se deslizan en el arte con el saber de los dioses.

Sobresale la Iglesia de Santa Prisca. La arquitectura de Taxco es una de las reinas del barroco hispanoamericano. De gran tamaño y proporciones labradas finamente. Se dice que el arquitecto que depositó su ángel en esta obra fue Diego Durán Berruecos. En su interior los retablos colosales recubiertos de oro llamaron mi atención, la cúpula enreinada con azulejos poblanos, su fachada se compone de dos hermosas torres que favorecen las proporciones verticales de este templo. Excelentes decorados interiores lograron el contraste perfecto y el llamado de su campanario se convierte en un galán seductor de los fieles.

Taxco de Alarcón está situada al sur de México, en el Estado de Guerrero. No sólo nos ofrecen en esta ciudad la fina platería, sino también piedras semipreciosas como ágata, amatista y fluorita, que se extraen de las minas cercanas. Los pobladores de Taxco trabajan muy bien la

plata, excelentes tiendas a lo largo de la ciudad se ofrecen al viajero. Allí los artesanos trabajan al gusto del cliente y transforman sus piezas. No sólo el arte de la plata florece, también elegantes muebles surgen de las manos de estos típicos artesanos.

La transparencia de Taxco y la conservación de los edificios coloniales de los siglos XVII y XVIII, permitieron que esta ciudad sea patrimonio artístico nacional. Fue Hernán Cortés quien fundó un nuevo asentamiento para la extracción de plata en 1521. Su nombre hace honor al famoso dramaturgo del siglo XVII, Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza.

Las flores son un adorno que no falta en México. En Taxco las ventanas están llenas de colgantes de flores. Envidiables maceteros que adornan sus ventanas en forma de arco. Novias de los tejados rojos. Un pueblo blanco no es un fantasma, es una alucinación de los felices. En los alrededores, suntuosos hoteles convierten a Taxco en uno de los principales atractivos turísticos de México. Allí también se puede degustar la sidra, al descorchar la botella recordaremos el beso espumoso de su tierra.

Existe un puente entre Taxco y Morelia y es el arquitecto, escultor, ensamblador y dorador mexicano Isidoro Vicente Balbás quien trabajó en los retablos colaterales para la iglesia de Santa Prisca en Taxco y en el altar de los reyes de la catedral de Valladolid, en Morelia y existe un puente que atraviesa mi ángel y guarda en su memoria la eterna reverencia de estos pueblos.

## EL FUEGO DE LA MAGIA

Es difícil devolver el recuerdo de Morelia, una ciudad donde el arte colonial es un reflejo legendario del michoacano, hombre influido por la belleza femenina, por su huella en la música donde Agustín Lara reveló un retrato de sus cielos, de sus lagos. El asombro de derramar la gracia en las paredes de una ciudad colonial que logra la nostalgia, el secreto afectivo de sus pinceladas escultóricas donde se impone el desciframiento de sus faroles, la contemplación de los cuerpos que en la noche parecen personajes de otro siglo. Su ambiente escultórico agita el éxtasis que siento al conocer la historia de Morelia. Una fuerte impronta me embriaga y lleno mi orientación de una nueva pintura. La fiesta de Morelos es un retrato familiar, se asemeja a los carnavales cubanos. El vestíbulo del Hotel Virrey de Mendoza es la bienvenida del poeta, el té ingenioso de la metáfora, la caliente recepción que nos aprehende. El interés poético, una religión del inconsciente.

Caminamos hacia el Museo de Arte Colonial, cada lienzo es un intimismo que rompe las ataduras de la abstracción. La influencia se adueña de la noche. Comparto el enigma del verbo con la excelente poeta peruana Rosamarina García Munive. Brota la energía y la escena es el secreto de la mujer de piedra, de la mujer de fuego, de la mujer de agua que colma los sentidos de los oyentes. Y nos presenta a Nair, “con una sed invisible que devora. Queda aún el ritmo intermitente de sus alas, el soplo de nácar y una extraña pupila que taladra el vacío”. Nuevamente se abre el Hotel Virrey de Mendoza con los acordes de un piano que a un fino de oídos le siembra la curiosidad de lo antiguo y se dispone para afinarlo. Un local cargado de

lámparas, de luces tan claras como un óleo de Amelia Peláez. La noche es una alondra que vierte su poesía, una tertulia de ángeles que aman la literatura. Fredo Arias de la Canal, el anfitrión o el ángel seductor de la poesía conduce la noche entre clásicos, filósofos y psicoanalistas. Se derrama la poética desde un hombre que dice que no es poeta; pero disfruta la gracia de escribir un buen soneto y una buena décima.

Los amigos de Morelia también nos acompañan, traen el imperio del Museo de Arte Colonial en sus adentros y cada sonrisa es un toque de gracia, una trampa de la que no puedo escapar porque su energía abarca el origen de mi creación y lucho mi eternidad deslumbrada, el lenguaje es mi sueño que evoluciona y confío en el tiempo porque me muevo en él y mi verdadera razón de conducirme es la luz. Mi idioma regresa desde una conciencia primitiva, desde una concatenación de mi yo con la fuerza colectiva que desborda cada palabra y logra su sueño infinito.

Creo reconocer en esta noche misteriosa dos ángeles que pasan alegres. Me miran de un modo profundo, ella me enseña su premio Cervantes y él uno de sus poemas. Ambos vinieron de España: María Zambrano y Pedro de Trejo. Recorrieron las calles empedradas de Morelia. La Zambrano se fue luego para La Habana, Cuba. Pero dejó allí, en la Universidad de Morelia un pedazo de su alma. Por eso me sonrío. Y danza junto a Pedro de Trejo, festejan junto a nosotros la fiesta de Morelos.

Deseo conocer a Morelia, tiene sus características tradicionales intactas. Sus calles empedradas, sus plazas coloniales y la arquitectura virreinal en la mayoría de los edificios religiosos y civiles. La catedral de Morelia es un eje de arquitectura religiosa de finales del siglo XVII, en el virreinato de Nueva España. La obra se comenzó en 1660

y el templo se consagró en 1705. Las trazas iniciales son del arquitecto italiano Vincenzo Varrochio y la cúpula fue obra de Juan Antonio de la Cruz, en 1715.

Morelia goza de gran atractivo. Allí está situada la Universidad de San Nicolás de Hidalgo 1540 y un Instituto Tecnológico. También la Plaza Principal, la Catedral, que es una de las más hermosas de México, el Templo y Convento de San Francisco, el Palacio de Gobierno, el acueducto, el Santuario de Guadalupe, la Casa de Cultura, el Planetario y el Teatro José Rubén Romero, entre otros.

Morelia es una tierra de hombres ilustres como Morelos, Iturbide y Ocampo. Esta ciudad adquiere su nombre actual en 1928, en honor al héroe nacional José María Morelos y Pavón. Es una razón suficiente para esta fiesta del 29 de septiembre. Donde veo danzar a la Zambrano y también a los dioses de las culturas mayas y toltecas. Se agitan los pinceles de Félix Parra, pintor mexicano, nacido en Morelia, sus trazos me sorprenden y vivo de sus recuerdos de los mitos y de la inolvidable historia de Morelos. Aquí renace la sangre de los héroes, la libertad que tantos latinoamericanos desean. Es el ángel de Morelos, de Hidalgo y José Martí. La luz de los pueblos de América que deciden unirse en una sola voz, en un solo gesto, en un solo camino. No son mitos. Los héroes existen en cada hombre que los recuerda.



## NECESIDAD DEL ANGEL

Los mitos existen desde la antigüedad. Hoy la mitomanía se expande como la enfermedad del hombre post-moderno que siente la necesidad imperiosa de buscar fuerzas supremas para enfrentarse a la gran realidad que es la subsistencia. Desde sus fuerzas internas que se revelan, con la acumulación en el paleocortex de antiguos rituales y escenarios de sus ancestros. El poeta lo sufre más, por su sensibilidad y lo revela. Como dijera Nietzsche: «El poeta tiene la memoria de la humanidad primitiva». El psicoanalista literario Fredo Arias de la Canal nos dice que por esta razón el poeta concibe los arquetipos oral-traumáticos y cósmicos de acuerdo a las tres Leyes de la creatividad poética y lo revela a través del protoidioma.

El poeta es lactado por un pezón envenenante (serpiente) que le provoca una sed intensa (fuego); luego alucina el pecho y lo simboliza en un cuerpo celeste, arquetipos del inconsciente colectivo. En el estado de inspiración se conciben estos arquetipos o en el sueño y es cuando surge la obra de arte (el poema). Todas las acumulaciones del cerebro se hacen realidad en el poema concebido y forma parte del inconsciente colectivo, al simbolizar sus traumas orales con arquetipos; es decir que su propia inconsciencia está concatenada por un lazo, al que quiero llamarle umbilical, con la voz de otros poetas que usan los mismos arquetipos sin plantearse la idea, ni mucho menos el interés de usar igual modo de decir. Es como el fenómeno de la intertextualidad que está muy en boga en los predios literarios. Pero aquí surge de las acumulaciones de las ideas. Es muy extraño que un poeta no cumpla con la tercera ley que enuncia Fredo Arias. Casi todos los poetas

utilizan arquetipos cósmicos, es decir: los cuerpos celestes que se abrazan a los símbolos ojo, fuego y piedra. Y seguidamente se unen a otros arquetipos de origen oral-traumático.

En mi particular, después de un estudio de mi obra por el señor Fredo Arias y haberse leído unos 660 poemas, él descubrió elementos traumáticos como navaja, cuchillo, alfiler, daga, espada; todos ellos relacionados con los símbolos ojo, piedra y fuego. Todo ser humano tiene o ha tenido fuertes conflictos internos, ocasionados por sus intereses personales o bien recibidos del mundo exterior. Está claro que no todos son poetas para expresarlo, nosotros tenemos la gracia de la poesía y muchos poetas desde sus textos también han hecho predicciones.

Desde que el niño está en el vientre de su madre recibe mensajes exteriores. Desde la alimentación que recibe la madre o de los problemas y traumas que puede tener durante el embarazo. Al nacer descarga toda su sed en el pezón que lo ha alimentado y a la vez lo ha envenenado de todo un mundo exterior que el niño almacena en su subconsciente y luego exterioriza en su crecimiento o formación de valores. Sí, el poeta cargará su poesía con arquetipos oral-traumáticos y se unirá a la humanidad o al inconsciente de otros poetas, mismos que desde otro pezón envenenante recibieron sus propias razones y su modo de representarse el mundo.

Es lógico que la formación en la niñez también aporte su granito de arena. El psicoanálisis estudia la personalidad del yo y el súper yo. El inconsciente no es una concepción dinámica psicoanalítica, es una categoría descriptiva. Muchos contenidos del súper yo o conciencia moral son inconscientes. Así como el modo de actuar del yo. Pero el hombre sí puede hacer estos contenidos psíquicos o pensa-

mientos conscientes, con un esfuerzo de su parte. Sigmund Freud, dio el concepto del preconscious: «Es el conjunto de impulsos instintivos en realidad al conjunto de impulsos instintivos del individuo, necesidades biológicas, deseos, motivaciones afectivas primarias, que bajo el principio del placer buscan realización inmediata operando al yo, que opera con el sentido de realidad para obtener su gratificación urgente.»

Una suposición esencial de la teoría freudiana es que los conflictos inconscientes involucran deseos y pulsiones (instintos), originadas en las primeras etapas del desarrollo. Al serle develadas al paciente los conflictos inconscientes mediante el psicoanálisis, su mente adulta puede encontrar soluciones inaccesibles a la mente inmadura del niño que fue. Los traumas superados, los recuerdos infantiles o sus miedos ayudan al ser humano a ser superior. La formación de su personalidad depende del comportamiento de sus padres.

Según Jung, el inconsciente se compone de dos partes: el inconsciente personal, el que contiene el resultado de la experiencia global de un individuo, y el inconsciente colectivo, reserva de la experiencia humana. En el inconsciente colectivo hay una serie de imágenes esenciales a las que él denomina arquetipos. Comunes a todos los individuos de un país o momento histórico. En este caso, Fredo Arias de la Canal estudia a los poetas de habla hispana desde las tres Leyes de la creatividad poética.

Y enuncia Jung que los arquetipos constituyen en sí unidades del conocimiento intuitivo que sólo existen en el inconsciente colectivo del individuo y se manifiestan en leyendas, obras artísticas, prejuicios sociales... y por supuesto en la niñez. Jung planteaba que el inconsciente está constituido por el inconsciente personal (ideas, senti-

mientos) reprimidos, que se desarrollan a lo largo de la vida de un individuo y el inconsciente colectivo (aquellos sentimientos, ideas y recuerdos heredados y compartidos por toda la humanidad).



### **LEYES DE LA CREATIVIDAD**

1. Los arquetipos que concibe el poeta durante sus sueños o estados de posesión provienen de su propio inconsciente o paleocortex cerebral y se hacen conscientes al percibir, escribir o recordarlos.
2. Todo poeta es un ser que simboliza sus traumas orales con arquetipos pertenecientes al inconsciente colectivo, del cual su propio inconsciente es parte integrante.
3. Todo poeta concibe en mayor o menor grado arquetipos cósmicos: cuerpos celestes asociados principalmente a los símbolos: ojo, fuego y piedra y secundariamente a otros arquetipos de origen oral-traumático.

## EXAMEN DE CONCIENCIA

El lado oculto de las cosas siempre me ha despertado una incipiente curiosidad, los orígenes de los fenómenos, las causas, el motivo de cada despertar me hace moverme entre el mito, los llamados del alma y el pulso del corazón. Todo esto me va dejando una huella en la memoria y libra una batalla que trata de regresar hacia su propia sangre, comprender su alquimia, bullir desde sus escondrijos con el solo estremecimiento de quien comprende el modo de traducir el tiempo. Las huellas colectivas, las agonías existenciales no me dispersan, se ahondan en mí, es un compromiso con el hombre, con la fe de un milenio donde cada raíz de un héroe florezca como verso cálido.

La vocación de vivir tiene retos, una luz que puede calmar los dolores no como seres aislados sino desde la convivencia profunda, desde la energía especial, el callado estremecimiento que va desbrozando el suelo petrificado donde gira la soledad del hombre, las piernas estériles que saben que un animal esconde inocencia y se defiende de la oscuridad, del pinchazo, los huesos que sangran, del peligro y ese abismo al que podemos caer sin que nuestra palabra escape del rincón desolado porque de la vida a la muerte sólo nos separa la existencia, el pecho que nos brinda su leche para no dejarnos morir y atarnos del cielo como un motivo donde cada día podamos colgar la cruz, el vértigo de la realidad y sin remedio regresar a la poesía con un regocijo donde somos excéntricos y le decimos al mundo que el poeta quiere ser escuchado, que le duele que no lo atiendan y que se adueña de otros héroes, de fantásticos mitos sin darse cuenta que el poeta es un héroe que sufre en sus adentros, vive sus descargas eléctricas, en el Apocalip-

sis alienta el desamor y le confiesa a todos que la eternidad es posible. Que la verdad en el tiempo existe, nos brinda salidas si sabemos que nuestro espíritu puede vivir y recorrer los límites, en cada confusión aprovecharse de los golpes y así justificar nuestro destino porque vivimos de los mitos y el riesgo es permanecer en ellos.

**Odalys Leyva Rosabal**

Las Tunas, Cuba.

17 de enero de 2006.

Segunda Parte

**CRONICAS DESDE LAS  
PIRAMIDES DEL FUEGO**  
(Poesía)

## PIRAMIDE DE LA LUNA

Sé que los dioses existen  
Teotihuacán, me seduce  
porque permite que cruce  
los demonios que me envisten.  
Mis laberintos se visten  
de amor en otro caudal,  
dime mi Dios, dime cuál  
pirámide es la del sol  
si me seduce Chacmol  
con gritos de su ritual.

Tláloc, se pierde la lluvia  
y a mi culpa no obedece,  
el sacrificio se ofrece  
y la triste sangre, efluvia.  
En la muerte se diluvia  
la posible primavera,  
Tláloc, ten piedad, espera  
no hay príncipes, sólo existo,  
ten piedad que el grande Cristo  
sin pecado desespera,  
a dado su cuerpo, el llanto  
para sacudir al mundo  
que ha padecido el rotundo  
clamor que ofrece su espanto.



Tláloc, la lluvia es un manto  
que cubre nuestros desiertos,  
la Avenida de los muertos  
es la mirada oportuna  
cuando despierta la luna  
de sus efluvios inciertos  
y me brinda su energía  
que carga mi desazón  
convoco mi Armagedón  
con jinetes de poesía  
traigo fuego, algarabía  
la pirámide se aferra  
y se produce la guerra  
del calor y mi histrionismo  
cuando se despierta el sismo  
interior de mi otra guerra.

## HE LLENADO DE FUERZA LAS PIRAMIDES

He visto destellos esta noche  
Teotihuacán, en mis rieles callados  
y suspiro entre piedras,  
¿cómo devoran las pirámides el miedo?  
El sol es un escalón,  
un pie que grita me sofoca  
y la luna de espaldas puede decirme  
que toda dentellada es inusual  
que mi voz es una mujer  
con la fuerza del ángel,  
con el temible encanto del infierno.  
Y nadie más podrá gritarme,  
ni esculpir mis caderas  
porque traigo de Dios una noticia,  
un canto para el pobre  
que ha mordido sus hambres.  
No teman que mi triste señuelo  
puede cavar muy hondo  
y traducir la risa del espacio.

D.F., 29 de septiembre de 2005

## COMPLICE DE UNOS OJOS

Una noche en Morelia reverbera,  
la luz se agita entre vitrales.  
Esta ciudad antigua me ha brindado sus genes,  
el colofón hambriento de la inercia.  
He sido fantasía de acordes,  
cuando una cúpula se adentra  
puro cuarzo es mi lengua,  
salmódia de una madre  
que no teme su leche dorada  
porque su hija no es la serpiente,  
ni el cascabel desenfrenado  
sólo el agua en sus pechos  
que un día quiso gritar,  
clavó su olvido de ponzoña  
donde hay flores y garfios  
y recordarle al mundo  
que una madre tiene salobre su mirada  
(sin la sal el mundo sería insípido).  
Tiene un reinado en su pezón  
para que los labios ardan  
y guarden agujeros para siempre.

Morelia, 30 de septiembre de 2005

## PIRAMIDES DEL CUERPO

He prendido mi lámpara  
¿cómo dormir si absorbo los recuerdos,  
el labio de mi hombre en la neblina?  
Su lengua que alguna vez  
hizo enredar los prismas,  
feraz ternura de mi cuerpo,  
deshojo cada noche su mordisco intangible  
para encender el afilado encanto.  
Y la metamorfosis calla un origen de rocas,  
una piel que se afila  
y no sabe el origen de su fuego.  
No te olvido varón de mi holocausto,  
en tus ojos mi espíritu  
es una risa acumulada,  
un brillo que jamás podrá morir su arpegio.

Morelia, 1 de octubre de 2005

## LA REALIDAD DE UN SUEÑO

Una vieja ilusión.

Mi padre quiso viajar, conocer los caballos  
de sangre, de pura sangre.

Las monturas de cuero para montar su potro,  
la música ranchera y la breve sinopsis  
de un filme de audaces argumentos.

En Michoacán predije el disparo escurridizo,  
las balas de la música como si la infancia de mi padre  
navegara conmigo en el Lago de Pátzcuaro  
y sus excéntricas ideas fueran una porción de gloria.

El sombrero tejano y las botas de cuero.

Mi padre quiso atravesar montañas y mogotes,  
saltar con sus caballos

y bellamente predecir que su hija  
era el íntimo naufragio de su raza,

la súplica de tantos sobresaltos  
donde un dios escuchó que mi padre  
amaba los caballos de raza

y que su hija era la última esperanza de su viaje.

## **LAS AGUAS DEL PRINCIPIO EN EL “YATE FREGATES”**

En Pátzcuaro el agua es enigma,  
cuatro islas al medio de su cuerpo.  
Cuatro islas en el ojo de un lago  
desgajan sus cabellos, el florido campo de la musa,  
belleza en otros aires.  
Un yate se desliza y las almas escuchan el sueño,  
el viaje con las velas girando hacia los dioses,  
perfil inocente del ángel  
que esconde las plumas de las garzas,  
su blanca respuesta que estremece.  
La brisa se nos hunde en la sangre  
y soñamos el viento,  
la piel de Yunuen es un lago que envidia el mar,  
elegante delirio de peces,  
faroles que esperan su paisaje,  
súplica florida del día de los muertos  
el rojo silencia la pupila,  
el áurea dolorosa se desborda.  
Una mujer desgarrar su recuerdo  
y una lágrima extranjera los caudales.  
Lo dicen mis ojos,  
Janitzio adivino tu cabaña,  
una luna de miel en tus abrigos  
debe ser como subir al cielo  
y rasgar escaleras de la vida.  
No me dejen sola  
todos estos amigos son magos de sus aguas,  
de los charales que se esconden.

Recuerdo los pinceles con que pintaron  
mi camino,  
las cuerdas de una guitarra  
y un emperador cantándole a Janitzio  
el proverbial encanto de sus voces.  
Amigos en mi regazo se esconden emociones,  
lloviznas calladas de su imagen,  
un astro que ilumina el celestial encuentro.  
Volveré a cantar sedienta del bramido de Pátzcuaro,  
del reloj inocente de sus aguas.  
Mi ilusión en un río  
y canto con el emperador de la memoria.

## PATZCUARO SIN ALTERNATIVAS

Hay veladas extrañas y no duermo  
en Janitzio, su nombre es como el agua,  
la carne en añoranza  
y me miran sus ojos,  
perfume candente que padezco  
si mi hombre distante piensa el himno de verme  
yo presiento la risa de sus dientes,  
la perla que moja cada isla.

Yunuen es mi hija calcinada,  
nuestro junto velamen  
lágrima cuando la música  
es brizna, espíritu en el áspid  
de retinas y espermas.

En Morelia lloro al hombre que duerme  
nuestra casa,  
su vocación de recorrer mi árbol.  
Qué espejismos de sexo me produce,  
coagula mis hambrientas penitencias  
y desflora la noche,  
camina mis volcanes  
y fluye su lava.

Me hace morderme las hogueras  
recordar que una isla es un relámpago,  
un hombre que acuesta su calor  
y hace sangrar mi mente.



Devora la tristeza,  
el azul que nos arde  
clavando espuelas.

Él no conoce a Yunuen,  
está dormida en la sombra de sus muertos  
y yo invoco la suerte  
el incendio profundo de este poema.

## INTENTO DE POESIA

En Janitzio nace un sueño  
de tormentosos acordes  
y he descubierto los bordes  
que nacen de un nuevo empeño,  
en Janitzio mi pequeño  
silencio se vuelve canto.  
El agua grácil encanto  
que adormece mi memoria.  
En Janitzio está la gloria  
que ha de matar el espanto.

Improvisación,  
Lago de Pátzcuaro, 1 de octubre de 2005

## ESTRECHECES DEL TIEMPO

Canek qué pobre diablo  
descuartizó tus latifundios,  
la piedra fluye arterias de una hembra  
oh, Canek de enmudecidos sueños  
vibra lo pálido en mis manos callosas  
¿cómo devolver tu incendio,  
los padecimientos de tu raza?  
Puro henekén hizo brotar la sangre,  
tenazas al rojo vivo en mis criminales incidentes.  
En Mérida los mayas son mi nuevo egoísmo,  
amigos ancestrales que pretenden mi nombre.  
Me brindan sus colgantes y mis orejas distintas  
suspiran en el tiempo.  
Somos diferentes Canek, pero qué importa  
si yo vengo a tus tierras y te nombro,  
si en Mérida una mujer aguarda,  
el látigo que arroja tu ceniza  
¡no pudieron quemarte!  
Porque esta hembra tiene blancos los senos  
y detesta la muerte  
las hincaduras férreas de los tontos.

Mérida, 3 de octubre de 2005

## DESCONCIERTO DEL AUSENTE

Canek, ¿por qué tus flechas y lanzas?  
El hombre cruel no teme a sus gritos,  
que tonta inmediatez le aguarda.  
En el final ha de sufrir mi diálogo,  
este levantamiento de la sangre.  
Mis manos duelen tus espinas,  
cruel perfume que navego.  
He venido de Cuba a mutilar el grito  
sin reverencias ocasionales.  
Otro hombre de fuego nombró mis escalones,  
trazó mi rumbo a los umbrales.  
Existe el camino sin ira,  
respeto casual que se desborda.  
Todos los hombres no hacen morder sus flechas.  
Canek un hombre misterioso me brindó el pan,  
el vino que algunos dioses prefieren.  
El cielo será su fortuna,  
y mi vientre caudaloso recordará que en Mérida  
Canek me ha sonreído  
y tal vez de su fuerza se desborde  
el misterio de una mujer callada  
que hace estallar volcanes en la inmensa alegría  
de su nombre.

Hotel "Colonial", Mérida; 3 de octubre de 2005

## ALUCINACIONES DE UXMAL

He visto rostros de piedra,  
un hombre me mira en el pasillo.  
Soy extraña, una mujer sin jades  
con la fisonomía de las almas.  
Vibro, enloquezco, demoro en gritar  
y sacudir mis fuerzas,  
tentación infame de la espada,  
palpitante en ceremonias.  
Gusto de los ritos, no del sexo callado  
son importantes las estridencias, desmesura de la vulva.  
Las lámparas cuelgan sus cristales  
como ninfas o monjas que no duermen.  
Reflejan sus nacientes,  
el humo no aleja al príncipe cálido,  
a mi hombre capaz de hacer rasgar la tierra.  
El cáliz de los dioses se desborda  
lágrimas, en la piel subyugante,  
fiesta de hombres universales  
que vienen a Mérida para olvidar  
que en su país ellos existen  
y aquí se vuelven héroes de la noche.

Hotel "Santa Lucía", Mérida; 4 de octubre de 2005

## ADORACION DE PIEDRAS

¿Quién sabe Uxmal tu fiereza?  
Candidez de vagabundas pieles.  
Cada sonido inmortaliza al duende  
y alguien me recuerda que en Cuba  
un hombre clama mi pezón volcánico,  
que sus ojos de verde caudaloso consiguen mis aguas,  
único en transitar mi cuerpo, el sacbeob del éter,  
blanco camino de los mayas.  
Mi luz será en su boca la premura  
conoce mis acantilados,  
las amatistas que adornan a mi ombligo.  
Uxmal, me llevaré el misterio,  
rasgaré mis cabezas multiformes.  
Si nace el colosal acuerdo,  
me das tus unturas,  
calor veleidoso donde adorar ciclones  
seré la mujer con el sexo que duerme  
para estallar en el Caribe.

Hotel "Colonial", Mérida; 4 de octubre de 2005

## CAMINOS DE LA INDOLENCIA

Salta el hombre ¿a dónde va?  
El camino blanco, duele  
y la serpiente no huele  
el rumbo a Chichén Itzá,  
el fuego viene, Itzamná  
ha cumplido su ilusión,  
se alimenta el aluvión  
de muerte y de nacimiento  
y un astro esconde el tormento  
temible del corazón.

El jaguar tiene su amarra  
y la serpiente deduce  
que quien su camino cruce  
tendrá que sufrir la garra  
del jaguar. Y si desgarrar  
la luz que brinda la miel  
adonde la diosa Ixchel  
ha escondido su fortuna  
la venganza de la luna  
será el designio más cruel.

## CHICHEN ITZA

### I

Se acerca mi desnudez y nadie ha comprendido  
que también es sufrible la distancia  
y hasta el oro es muy triste.  
En el cenote de sacrificios  
vertí mis lágrimas,  
en la orilla del pozo de los brujos del agua  
Chacmol traigo ingenuidad y tu luz  
es un trago de tequila,  
embriaguez de mis rezos,  
de ofrendas con la piel virgen.  
Mi piel equinoccio desborda su serpiente  
y la primavera baja en mis gravados,  
en mis óleos inútiles  
que acuden a este poema  
para abrir la ventana de mis dioses.

### II

Todos los sacrificios humanos no vienen de los toltecas,  
ni subimos al templo del sacrificio de repente.  
Kukulkán, sangraré mi nostalgia  
aunque miro hacia el sol  
y los rayos se vuelven arañas diminutas  
al devorar al hombre.  
Mi humanidad es un pozo primitivo,  
agua que acecha con tiernas veladuras.  
Y si el viento me pide una eclosión  
no podré detener mis sortilegios  
porque sufro mi boca  
y mi poesía no duerme.



A veces la distancia ha llamado los cuervos  
le pide por mis párpados dolidos,  
por la hinchazón de lágrimas causadas.  
Kukulkán, soy la sombra detenida,  
luz que prefieres,  
serpiente emplumada que desciendo  
para subir.  
En mis brazos duerme Chacmol  
y el jaguar me despierta.  
Soy origen  
prefiero el sacrificio de los animales,  
a los mayas que preguntan mi salida.  
No soy princesa,  
no seré sacrificio de los dioses  
en la fertilidad mi corazón es sólo un poema,  
el garra roja puede nombrar mi ceremonia,  
mi cuerpo de serpiente cascabel  
no irá a la plataforma donde mueren sus vidas.  
No logro la posición fetal  
y el maíz en mi boca vuelve a ser expulsado  
porque nadie incinera a un poeta que sueña:  
que el águila sostiene un corazón  
y el jaguar sostiene un corazón para unir su verdad  
y luego traicionar sin más remedio.

## POPOL VUH

Nuevamente el águila desfallece,  
la serpiente eterniza su corazón,  
horizonte sin melodías.  
El bien contra el mal enreda sus manos  
y el bosque en los caminos blancos  
cae sobre sus talladuras  
como espina para sudar el rostro  
hacer que el pájaro aletee buscando el fruto,  
los negros presagios caen.  
Un hombre en marcha acude a su milpa  
en los jardines, el epicentro sostiene sus furores,  
los pies doloridos de la noche.  
El maíz se desgrana, muere su fecundidad.  
La tumba de los vientos abre su orificio  
el hombre maya viste de amarillo  
y la tumba del sol agiganta sus aires  
porque será su sacrificio  
y yo estaré escapando nuevamente.

## LA LIMPIA RAZON DEL HOMBRE MAYA

Puedes callar tu parábola  
detén esa nostalgia en otro sitio  
no escondas los mapas,  
el puñado de tierra sólo le pertenece  
a un corazón que tiene un collar melancólico,  
cortina perfecta con sus muros.  
Es mejor tu silencio, puede hacerse real tu ceremonia  
no predigas ni escuches al diablo,  
a su arma de fuego donde cada disparo  
quema nuestro maíz y nos daña los dientes.  
Debes callar o tendré que morir  
mientras tus días descomponen el símbolo preciso.  
Laceras el afán de mis pájaros  
sólo busco el pez para defender  
el telúrico trago de mi lluvia, el alimento  
sin quedar como hombre ridículo  
como hombre para la caza  
donde arriesgo mis flechas.  
Debes callarte Chilam Balam  
¡he descubierto el grito desde el cielo!

## «LA CONQUISTA», OLEO QUE ETERNIZO

Tres hombres en su lucha  
el del medio de rojo con su lanza  
a los lados dos hombres de amarillo  
suavizan el espasmo  
consueñan las cristalizaciones,  
ademán genealógico, pigmento,  
todas sus isletas tienen un manar de piedras  
arcos silvestres como cabellera,  
el ojo fuliginoso en una ciudad labrada  
con textos glíficos  
sin ver la ruindad de quienes regresan  
madurando la espera,  
voluntad de hacer del mundo una alondra callada  
aventura sin porvenir y flechas.  
Nunca es exacto nacer en el lugar preciso  
a veces un daño nos trae la gloria,  
el ecuánime curso que apunta con urgencia.  
Negar es temer los caballos,  
esconder la cabeza en cólera,  
vulnerable el muro como manía del hombre,  
porque rompe  
con el desgarramiento de la dicha.

## SILENCIO DEL VIVIENTE

Nachi Cocom adora sus dioses de piedra,  
encadenamiento de sus huesos  
acude a los desfiladeros  
el íntimo entusiasmo le provoca,  
satura las noches de dictados violentos,  
conquista a los fétidos, ladrones de su raza  
entendidos de muerte, y del fusil fracasado  
plomo que irradia desnudez, ira,  
moribundo, esfuerzo de su noche,  
tempestad que esclaviza el opio  
droga de los mayas, alcohol sin mensaje.  
Nachi Cocom adora a sus dioses de piedra  
a horcajadas del equinoccial laberinto.  
Rompe el dolor  
y yo siento la quietud sobre las peñas,  
sobre el océano que lame su mirada.  
El emisario ha visto que no se descifra la quietud  
tendrá que asegurar su propia muerte,  
los pigmentos de Cristo  
aunque el agua le ahogue  
y siga adorando sus dioses de piedra.

## EL MAYAB ETERNO

El Bacab del norte sostiene la mazorca  
en cada grano.

El occidente Tubba del sol,  
cuna de los vientos, de los sufribles vientos  
con malos presagios.

Dictamos que el traidor dialoga infamias  
y provoca la guerra.

El Bacab negro no me entiende  
y no quiero entender su desmemoria,  
el puñal atropella  
es mejor que hincue su barba contra la arena  
hasta que el Bacab rojo del oriente  
me llame y expulse los sudores,  
la nitidez que salva  
de entre mis muslos la cosecha,  
el alimento contra el hambre  
un regreso de flor entusiasmo los terrenales sueños  
se aproxima al Edén,  
con telúricos hijos que desborden su regazo,  
existen días para el agua  
aunque los sedientos galopen  
y no quede perdida la añoranza.

## PREDICCIONES DEL ANGEL

Anoche soñé con máscaras que se unían  
como solo elemento,  
sus espíritus eran el canto universal,  
discurso de extrañas fieras  
presienten que el hombre es un planeta  
con varios soles,  
oráculo que repite su existencia.  
Anoche le pedí a Dios contra esas máscaras,  
sus ojos, movimientos,  
la ayuda fermentada de otros vinos.  
No descubrí la resurrección porque estaba despierta  
y todos mis antiguos demonios quisieron avisarme,  
brindar sus gavilanes, el jardín de sus conchas,  
sus tribus dando saltos,  
collares, colgantes y la cara pintada.  
Anoche descubrí todos mis indios,  
mis negros, el hombre que de mí se oculta  
para después saltar negando lo salvaje  
sin darse cuenta de que todos tenemos tumores curados,  
tumores antiguos de los ancestros,  
y como pájaros temor de las culebras  
sin conocer siquiera su veneno.

## LOS OLEOS CLAROS DEL ORIENTE

Cautiva de luz disfruto de mi árbol  
nazco de las lluvias como danza  
abrazo los bosques, sus frutos y a mi ángel  
alegría que estremece mi piel  
voz cristalizada por la espuma  
bellamente me duermo  
y cada despertar es un fruto  
Edén en mis canciones, mariposas de oficio  
que antaño presumieron  
y los vientos benévolos me regalan sus lluvias  
Chaac, si germina la tierra te brindaré mi mano  
la cosecha es fiel en mi ventana,  
silencia mis frutos  
dispondré la humedad que me regala  
nacerá de nuevo la belleza.



## MURAL INCONSCIENTE

Muere el sol, acuesta su cara sobre el polvo,  
pasea sus ojos por la sombra de la noche  
capto sus anuncios,  
la angustia es riesgo adonde el hombre sufre,  
los misteriosos dientes del jaguar  
que bebe del pezón de su madre.  
La noche filial es una oleada,  
resaca de un macho que no duerme el gris.  
Cantan las calaveras sus demonios siniestros,  
confiscan la verdad.  
Mi ternura inmediata es una leche fresca,  
motivo para hundir el cuerpo sin pánico,  
sólo con la uña amenazo a los crueles  
muerte donde los sacerdotes  
también suelen gritar a sus caballos  
y herir los párpados en el nuevo conjuro  
eufórico de símbolos y cárcel.  
Nadie puede huir a su espanto.  
Los vómitos derrotan  
la sangre que alimenta sus temores.

## ESTATUAS DE TULA

En mi templo la estrella matutina,  
los guerreros toltecas piden descansar.  
Me brindan altares, dinteles y su trono.  
Ser reina es una ambición,  
los humanos tenemos tristes ambiciones  
que los atlantes saben,  
su venganza me persigue,  
miradas de antílopes.  
Abisman mi larva que se esconde entre mármoles,  
en los colores de multitudes y siglos,  
consternados sin saber la ira  
amniótico cáncer que derrumba  
y avanza en caminos de los cuervos,  
los callos en las manos y su acento convulso  
deshoja mi lámpara  
porque mi luz sigue siendo manantial de poeta  
y enreda los atlantes en su saya,  
virginal deseo, lujuria de jazmines,  
a los olores del hombre que escupe su sal  
para hacerme parir mil árboles  
y fragmentar a los tontos que se desnudan  
porque quieren morder mis senos  
y yo traigo cántaros, dispersan mi agua  
en los ríos de la culpa.

## MIRADA DEL ELEGIDO

a Fredo Arias de la Canal

Amigo que galopas los sitios del regreso,  
el ángel de los poetas  
y rasgas su lenguaje con un hilo materno  
al abandono de sus cruces,  
son arquetipos tristes de la vida que descifras.  
Amigo, cada piedra es un rincón para morirse,  
un sitio que desconoce la lluvia  
hay luz de peregrinos que alumbran  
todo el sacudimiento del fracaso,  
el desamparo de quien muere.  
¿Por qué la incertidumbre hace pulir nuestra memoria?  
¿Por qué la voz es un incendio que agoniza?  
Comprendo que los espejos develan nuestra imagen,  
que los brazos contienen sensaciones del inmortal.  
Amigo, los poetas somos un animal que galopa,  
de momento saltamos y tumbamos al potro,  
resulta que hasta el fuego es un brillo temible,  
puede la voz más suave clamar por la neblina,  
existe en el hombre un grito calcinante,  
un ademán que duele su existencia.  
El poeta es un triste noviembre que florece los lunes  
y al final la semana le duele hasta en los huesos.

## DEMOLICION

La noche duele su manto surrealista,  
tiene el pulso sangrante.  
Me duelen las bridas,  
amarras que aprisionan este vuelo de garzas  
en el surco, en la tierra,  
en mi vigilia donde cortan el tatuaje del hombre,  
la dividida casa de los pueblos.  
Viajo sobre arcilla y descubro que el ojo  
puede mirarte y tal vez nunca ver tu movimiento  
el origen casual que desaloja.

Montes Carpatos, 8 de octubre de 2005

## CANCION DE LA AMIGA TRISTE

Socorro, ¿de qué lugar  
ha venido su cariño  
si tiene el ángel de un niño  
que pronto empieza a volar?  
Su ternura es como el mar  
leve de tristes despojos,  
si lleva el llanto en los ojos  
y la dulzura callada.  
Socorro, ¿qué triste espada  
nos clava sus desalojos?

Señora de tierna voz  
que se enfrenta con la herida  
y padece la investida  
en los abrazos de Dios,  
nos maltrata con la hoz  
pero también se atrinchera,  
tenga fe que la primera  
razón del hombre es la duda  
y la tristeza se escuda  
detrás de la primavera.

Montes Carpatos, 8 de octubre de 2005

## **CUANDO LA SALIDA ES DIFICIL Y LA ENTRADA UNA ODISEA**

a la Sra. Nico

Cuánto se transfigura la voz,  
anida los cristales del corazón,  
amargura del verbo,  
fruición que me daña  
sin volver a mi canto,  
sin coagular mi sombra,  
el satélite rancio que abre sus vendavales  
como gota sagrada que huele a humano,  
cifra salvaje que enajena.  
¿Por qué me comprimen si busco una razón  
para vivir mis animales, amarras eternas?  
Ese regalo que hace vestir de luto y humedecer el iris,  
inundar los peces que beben de mi cuerpo  
el pandemónium triste que no me busca  
porque mi hombre está lejos  
y no puede besar mis dibujos,  
su abundante caricia me vulnera.  
Sólo porque la espada tiene filos,  
un traje giratorio del siglo  
del único siglo que conozco.

Montes Carpatos, 8 de octubre de 2005

## LA PERLA ENTRE HUMEDAS ALAS

Caballero que desatas tu miel nocturna  
y miras mi vientre como perla desnuda  
no te importa si la concha duerme,  
el tacto es derrame de la joya,  
lirio que convierte su saliva.  
Perfecto el vicio de devorar mis mariposas,  
esconder el polen de sus alas como rocío lácteo.  
Somos pájaros, no podemos volar a nuestros nidos  
existe un mar, una frontera  
más allá de los muslos y el hombre,  
más allá de un lenguaje corporal  
que pierde el paraíso,  
el desnudo corazón que siente la yema de los dedos,  
el apretón de sus arterias,  
vacío de válvulas que duele.  
Caballero ¿quién se atreve a esconder tus caballos  
o dormir mi volcán, aplastar la sangre tronadísima?  
Quedo sonámbula y mis manos sufren las flores  
de tu espalda,  
el arco donde desnuda soy una mujer  
para vender el fuego que me sobra.

Montes Carpatos, 11 de octubre de 2005

## **EL FUEGO TIENE ARISTAS PASIONALES**

Cuando vuelva a nuestra casa  
mis orquídeas desatarán la sentencia,  
multiplicarán el vino de tu lengua.  
Inclinaré mis rodillas hasta olvidar  
el suicidio,  
la muerte  
y el plato predilecto.  
Correré las cortinas tres veces al día  
y nadie sabrá que mi puerta está cerrada  
porque no se permiten los intrusos.

Montes Carpatos, 11 de octubre de 2005 \



## LA FOTO PREDILECTA

Mi vida es un compás  
hace círculos en tu sexo,  
marca mi ruta, te brinda de mi whisky,  
y nadie sabe tu esperma,  
el ángel descubre mi cintura.  
En tu cuerpo voy a los astros  
hago círculos hasta saltar la chispa  
mi grito transfiere los cristales.  
Debo tener cuidado, clamas  
y yo no puedo detenerme  
porque eres hombre que sabes de la magia  
y mis vecinos comprenden que callar emociones  
es buscar dolencias con encierro.

Montes Carpatos, 11 de octubre de 2005

## **CUANDO EL AVION SE DETIENE Y LA CAUSA ES EL AIRE**

El desierto es una gran familia  
tiene sus cortinas de sal,  
fragor apagado en las arenas.  
Jamás un abismo multiplicó el amor,  
no hizo de la leche su infeliz boca.  
Esta noche de soledad implosiva  
sufro las sedientas áspides de la distancia  
y soy como halcón que no descubre su presa,  
pierde a su hijo con las plumas caídas.  
No merezco el abismo, el adagio sexual  
que se interrumpe.  
Canek me enlaza con sus piernas  
tontos de los que temen su lejanía,  
el amor es una fuga de sed que no tienta al demonio,  
un lazo que atardece  
para dormir mi luna perenne  
sin que el mar bote sus peces a la orilla.

Montes Carpatos, 11 de octubre de 2005

## OLEO «LA LUCHA ETERNA»

El águila tiene su parto prematuro,  
alguna invocación del minotauro,  
le bastará dormir para que cada enfermo  
eche su falsa verdad,  
no sabe soñar historias,  
ni cifrar pecados  
porque el barro se destina a otras esculturas  
y la serpiente no quiere ser el mal.  
Exacta es la historia, el encuentro no basta,  
se necesita una oración y varios dioses,  
también otros siglos para redondear lo exacto.  
Cada cual sabe su propia razón  
y cree su verdad.  
La hora es más creíble que los baños sagrados  
donde se convierte la exquisita untura  
en nuevas señales  
para que los héroes no duden  
que el bien es un sueño  
y el mal es otro sueño.  
Lo importante es vivir  
y despertar con el único nombre que te toca.

## OLEO DEL INCOMPRENDIDO

Hay noches que prefiero acorralarte con el iris,  
pasar mis manos por tu cuerpo  
casi vencida por tu isla  
en el derrame leve que consigo.  
Y soy como violín  
que pretende tus cuerdas,  
levadizo mar de tu silencio.  
¿Qué fiel abeja nos niega su miel?  
Separa cristales, convierte los candados  
en óleos con aceites casi vencidos,  
en un arca sin diluvio.  
Esta noche mejor sería tenerte  
y que los malditos pájaros comiencen a cantar  
¡no me claven las uñas!  
No merezco este olvido de serpientes,  
ni los espejos rotos por mi propia casta  
¡qué pretenden un cuadro diferente!  
Una mujer desnuda no es nada  
si el hombre que provoca su saliva no mira a Venus  
o no puede nadar tanta distancia  
porque los animales del mar  
también pueden ser muy crueles.

Montes Carpatos, 12 de octubre de 2005

## OLEO DEL INSTINTO

Debo esperar por tu cuerpo silvestre,  
subir donde el jazmín es virgen.  
Y tus aguas han venido a humedecer al ángel,  
a recordar la clave sudorosa de la orilla.  
Por mi ventana contemplo la hiedra  
se prende de sus brazos  
y la tapia es otra cerradura  
los cristales protegen la luz de mi ritual ambiguo  
a veces tan feliz del limonero  
y pienso en los antiguos niños que jugaban  
sobre su hierba fina, reverente.

La dama del cuadro como reina perfecta;  
existen títulos nobiliarios que no me entristecen  
y figuras que acogen mi más callado ángel.  
Sigo detrás de la ventana aunque el frío es difícil  
y siga esperando por tu cuerpo silvestre.

## POSESION DEL ANGEL

Te traigo hasta en los huesos, vencida por tu sangre,  
por el palpar de aquellos manantiales  
que regaron mi vientre,  
por el azúcar que bebo al iniciar la danza.  
Abro mi agonía y el crepúsculo pierde tus llamas  
llorosa de luz amo la intimidad,  
el vino que he de beber en tu boca,  
en mi derramada boca.  
No somos animales sin contorsión,  
el movimiento va más allá de destupir volcanes,  
o hacer la chimenea con piedras  
para esconder el humo.  
La llama es suave, plantas girasoles,  
esperas por mi piel  
y yo desgarró mis vestidos  
porque no tengo al hombre  
que guarda cerraduras en sus ojos.  
Vives en mi caracol y mi concha agoniza,  
me robo tu aroma, la melodía,  
tus pasos, el origen como epicentro,  
iluminas el asombro de mi rostro.  
No uso hábitos, es muy triste rezar  
en una celda,  
esconder larvas para tensionar a los gigantes  
sin anteojos no temo al asombro del sol,  
a los signos que pueden parecerme inusuales.  
Vives en mi caracol  
y hago desaparecer las huellas grises,  
la campana que llora sin reventar oídos.

Gusto del río, de los musgos  
y el verso de los peces donde he bebido  
el agua eterna  
(y no quedaré triste)  
porque estás lejos pero vives en mi caracol,  
en las palpitaciones, en el encierro de mis abedules  
y escondo mi ciudad.  
No me dañan los cactus, los arrecifes,  
camino de puntillas con el diapasón de las morenas  
porque vives en mi caracol  
y a cuestras cargaré con tu ternura.

Montes Carpatos, 13 de octubre de 2005

## **LA PROLE QUE TRAICIONA**

Traigo grietas infames en el alma,  
cerraduras que pierden sus postigos  
y presiento el dolor de los testigos  
que han querido endiablarme hasta la calma.

Hay un sitio fugaz donde la palma  
me sonríe de forma palpitante  
y no hay nadie que ayude en este instante  
a salvar el encuentro más sublime  
con la piel está el éter cuando gime  
convertido en el beso más sangrante.

Montes Cárpatos, 13 de octubre de 2005



## ENERGIA DEL CULPABLE

Estoy oxigenando la tristeza  
y me agarro del tiempo como espada  
¿quién dice que la vida es la coartada  
que nos salva del miedo la cabeza?

Soy una mujer que entiende la grandeza  
del universo loco y melodioso.

El mundo nos obsequia su reposo,  
las moléculas duelen su memoria  
(es difícil sufrir cuando la gloria  
en el hombre es un juego caprichoso).

Montes Cárpatos, 14 de octubre de 2005

## **EL DEPORTE PARA OLVIDAR A LA SERPIENTE**

El ejercicio fuerte me desata  
en el ángel, calor como armadura.

Salto fuerte, presiento la tersura  
de mi cuerpo que alegre se arrebat.

Cuando muevo los brazos se aclimata  
el conjunto supremo de la rosa,  
al compás de la música reboza  
el ánimo que muestra su sonrisa,  
el aeróbico es niño que hipnotiza  
en el cuerpo la gracia voluptuosa.

Montes Cárpatos, 14 de octubre de 2005

## **LA QUE NO SALTO**

He visto el cielo desde encima,  
las nubes debajo  
y sigo lejana de la tierra,  
más cerca de Dios  
y más lejos del hombre  
aunque a mi lado muchos suspiran  
y nadie sabe por qué cada sonido  
es un misterio,  
un acróstico que sólo pueden entender  
los enviados.

Vuelo 321 de **Mexicana**

## EXISTE UN ALTAR CERCA DE LA GLORIA

Cuando los dioses de piedra  
se aproximan al vacío  
descubro un escalofrío  
que me hace temer la tierra.  
Mi boca, lucha que encierra  
el mito como algazara  
y mi luz es la cítara  
que da música al imperio  
del ángel que nace serio  
porque la muerte le ampara.

He visto que la apariencia  
nos convoca y nos satura  
cuando la infancia segura  
es la más terrible ausencia,  
nos duele tanta experiencia  
sufrida en el cuerpo ajeno  
es que hasta el propio veneno  
vuelve a la sierpe mortal  
si no conoce el ritual  
de un dios y su propio trueno.

Nada es más infiel en mí  
que la deuda y la premura  
donde padece la cura  
del demonio que perdí.  
¿Quién me asiste gran Semí,  
si mi actuación es la noria  
que hace girar la memoria  
de la farsa?

Soy Molière  
que traduce la premier  
de un dios sin escapatoria.

Busco un altar y medito  
si detrás de cada frase  
la lucidez se deshace  
para hallar el infinito.  
Si un dios se nombra exquisito  
porque su piel trae madera,  
o el cobarde es la frontera  
para un hombre que se pierde  
porque la mentira muerde  
y el cuerpo se desespera.

He navegado  
en un mundo turbulento,  
donde el agua calma al viento  
y se desborda el pecado.  
Es la suerte que me ha dado  
para ver la libertad  
y no pedir la orfandad  
donde la gracia no duele  
y me permite que vuele  
o escape a la realidad.

Cada vuelo es una nube  
y en cada lágrima escondo  
toda la risa y el fondo  
del agua que luego sube.

Detrás de la lluvia obtuve  
un retoño que se inmola,  
mi desnudez la corola  
donde un hombre busca el cielo  
porque se transforma el hielo  
con el vapor de una ola.

Traigo candela en mi raza.  
Soy la endiablada criatura  
que no entiende la tortura  
“del ángel que se disfrazo”.  
Navegar con luna escasa  
es quedar ciego ante Dios,  
que nos tropiezo la voz  
y su pie se vuelve un puente.  
¿Cómo subir si está ausente  
del caballo y de su cozo?

Cada sentencia es un ruido  
que provoca algarabía.  
Cada sentencia, la vía  
que me conlleva al descuido  
de aprovecharme del nido  
donde un pájaro se agota.

Me duele que el ala rota  
sea un pretexto de embriagarme  
¿cómo no voy a marcharme  
hacia una luna remota,  
si me duele la aspereza  
dibujada en el cortejo  
a dónde miente el reflejo  
sin fulgor en mi cabeza?,

prodigio de la vileza  
de sabios y absurdos dioses,  
que del mundo son las voces  
sin escrutar que la nada  
es la más temible espada  
de sus designios atroces.

Necesitamos un dios  
para simular el miedo,  
escondernos en el ruedo  
de ese laberinto atroz,  
donde nos duele la hoz  
que corta la hierba mala  
cuando la locura exhala  
de su vientre la clemencia  
y la muerte es la sentencia  
que ante nosotros resbala.

## INFINITUD DEL SER

No propongo la certeza  
de adivinar quién predijo  
en el hombre el crucifijo  
que nace de su crudeza.  
El juez impone la mesa  
y el manjar es su vasallo  
holocausto para mayo,  
agua visible de estigmas,  
caudalosos paradigmas  
donde se despierta el rayo  
y hace honor de la emboscada  
dándole muerte al hechizo  
porque un enjambre plumizo  
sale a buscar la manada,  
que no teme a la jugada  
de un dios que maldice al pez  
y se desdobra en el juez  
sin pensar que el otro hermano  
es un ademán profano  
que invoca la sensatez.



## SALVADO POR LA GLORIA

Traigo pájaros callados  
con una sutil amarra,  
existe sangre en la garra  
que atrapa a los mutilados.  
Caminos insospechados  
llevan al hombre a la Gloria,  
la guerra es la misma historia  
para nombrarle inmortal,  
¿la muerte acaso fue igual  
un sueño de su memoria?

Nadie sabe si la opción  
era el mármol, tumba oscura,  
el héroe sólo asegura  
vivir sin la comunión,  
la gloria es una fusión  
en la verdad y el quebranto  
de quien padece el espanto  
de la más triste agonía  
que vierte su letanía  
en las riveras del llanto.

Un cura calla el temblor  
que la guerra le produce.  
El crucifijo seduce  
a la lengua del cantor,  
sabe el cura que el dolor  
se clava en el formidable  
camino sin un culpable,  
ni un juicio para el final.

(Somos la causa letal  
atravesada del sable).

La muerte como impaciencia  
no es una simple leyenda  
que hace adivinar la ofrenda  
insomne de la impotencia.

A través de la elocuencia  
danzamos la rigidez,  
la flecha hiere la tez  
impredecible, despacio  
y sólo queda el prefacio:  
el héroe vuelve otra vez.

## INDICE

### SEÑOR CHICHÉN ITZÁ

Rosamarina García Munive .....	VII
--------------------------------	-----

#### Primera Parte

#### CRONICAS DESDE LAS PIRAMIDES DEL FUEGO

### HIJO DE HOMBRE

Odalys Leyva Rosabal .....	3
Crónicas desde las pirámides del fuego .....	5
Mérida, catedral de la esperanza .....	11
Chichén Itzá, la bienvenida del ángel .....	19
Un pueblo blanco es un fabuloso laberinto .....	28
El fuego de la magia .....	30
Necesidad del ángel .....	33
Examen de conciencia .....	37

#### Segunda Parte

#### CRONICAS DESDE LAS PIRAMIDES DEL FUEGO

#### (Poesía)

Pirámide de la luna .....	41
He llenado de fuerza las pirámides .....	43
Cómplice de unos ojos .....	44
Pirámides del cuerpo .....	45
La realidad de un sueño .....	46
Las aguas del principio en el "Yate fregates" .....	47
Pátzcuaro sin alternativas .....	49
Intento de poesía .....	51
Estrecheces del tiempo .....	52
Desconcierto del ausente .....	53
Alucinaciones de Uxmal .....	54
Adoración de piedras .....	55
Caminos de la indolencia .....	56
Chichén Itzá .....	57
Popol Vuh .....	59
La limpia razón del hombre maya .....	60

«La conquista», óleo que eternizo .....	61
Silencio del viviente .....	62
El mayab eterno .....	63
Predicciones del ángel .....	64
Los óleos claros del oriente .....	65
Mural inconsciente .....	66
Estatuas de Tula .....	67
Mirada del elegido .....	68
Demolición .....	69
Canción de la amiga triste .....	70
Cuando la salida es difícil y la entrada una odisea .....	71
La perla entre húmedas alas .....	72
El fuego tiene aristas pasionales .....	73
La foto predilecta .....	74
Cuando el avión se detiene y la causa es el aire .....	75
Óleo «La lucha eterna» .....	76
Óleo del incomprendido .....	77
Óleo del instinto .....	78
Posesión del ángel .....	79
La prole que traiciona .....	81
Energía del culpable .....	82
El deporte para olvidar a la serpiente .....	83
La que no saltó .....	84
Existe un altar cerca de la Gloria .....	85
Infinitud del ser .....	89
Salvado por la Gloria .....	90

Esta edición de 500 ejemplares de  
**CRONICAS DE LAS**  
**PIRAMIDES DEL FUEGO**  
de  
**Odalys Leyva Rosabal**  
con el poema-prólogo  
**CHICHEN ITZA**  
por  
**Rosamarina García Munive**  
se terminó de imprimir en  
abril de 2006.